

A child's drawing of a landscape. At the top right is a large sun with a yellow center and a red and orange ring. Along the top edge are several blue circular shapes. In the center, the title is written in bold black letters. Below the title, there are several black birds in flight. At the bottom, there is a blue area representing water or a hill, and a brown line representing a path or ground. Along this line are several trees with green foliage and brown trunks. A small red shape is also visible near the trees.

**SUEÑOS, CUENTOS Y DIBUJOS
VAYECHIL, NICHIMAL LO'IL XCHI'UK
TA SLOK'TA**

SUEÑOS, CUENTOS Y DIBUJOS VAYECHIL, NICHIMAL LO'IL XCHI'UK TA SLOK'TA

Autores

Alondra Argüello, Alejandra Espinoza, Gleydi García, Sandy Girón, Dulce C. Gómez, Fabiola J. Gómez, Susana Gómez, Víctor M. Gómez, Mónica González, Angélica Hernández, Lorenzo Hernández, Roxana G. López, María Laura López, Alejandro López, Osmar López, Oscar D. Méndez, Tania Méndez, Karina G. Oquíl Ico, Johana Pérez, Anayeli Ramos, Rosario Ramos, Pablo Rodríguez, Juana Santiz, Milagros Urbina y Robson Urbina.

Facilitadores

María Elena Fernández Galán Rodríguez
Alejandra Rodríguez Torres
Juana María Ruiz Ortiz
Diana Rus

Proyecto "Lectoescritura en tsotsil en la periferia de
San Cristóbal"

"Con apoyo del Fondo para el Desarrollo de la Educación Intercultural Bilingüe, por medio de Innovación y Apoyo Educativo, AC, y la colaboración del Ayuntamiento de Barcelona-Barcelona Solidaria y del Centro Unesco Cataluña".

San Cristóbal de Las Casas: Innovación y Apoyo Educativo A.C.,
IEI- Unach, 2013

SUEÑOS, CUENTOS Y DIBUJOS
VAYECHIL, NICHIMAL LO'IL XCHI'UK TA SLOK'TA

Primera edición: 2013

D.R. © Innovación y Apoyo Educativo A.C., 2013
Av. Benito Juárez No. 9, Col. Centro, C.P. 29200.
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

D.R. © Instituto de Estudios Indígenas, Universidad Autónoma
de Chiapas.
Centro Universitario Campus III, Blvd. Javier López Moreno
s/n, Barrio de Fátima, C.P. 29264. San Cristóbal de
Las Casas, Chiapas.

Portada: dibujo de participante del taller “Lectoescritura en la
periferia de San Cristóbal”.

Diseño editorial y maquetación: Alan C. Preciado Flores

Impreso en San Cristóbal de Las Casas México.

AGRADECIMIENTOS

Mtro. Clodoveo Malo Balboa, Coordinador del FONDEIB
Contadora Ángeles Ulloa, Coordinación Administrativa Innovación y Apoyo Educativo
Mtra. Higinia del Rayo Gómez, Directora de la Escuela Primaria "31 de marzo"
Mtro. Manuel Gutiérrez Toledo, Maestro del grupo de cuarto grado de la Escuela Primaria "31 de Marzo"
Dra. Sonia Toledo Tello, Directora del Instituto de Estudios Indígenas-Unach
Cp Yaneth Juárez Pérez, Administradora del Instituto de Estudios Indígenas-Unach
Christian Obaldía y Nigdili Castellero, Pasantes del servicio social, Unach

CONTENIDO

Introducción

Sueños, cuentos y dibujos / Vayechil, nichimal lo'il xchi'uk ta slok'ta

Emma Alondra Argüello Amaro
Alejandra Espinoza Domínguez
Gleydi Jazmín García López
Sandy Rosaura Girón Cruz
Martha Girón Gómez
Dulce Citlali Gómez Hernández
Fabiola Jannete Gómez Hernández
Susana Gómez López
Víctor Manuel Gómez Martínez
Mónica González López
Angélica Hernández Santiz
Lorenzo Hernández Santiz
Roxana Galilea López Gómez
María Laura López Herrera
Alejandro de Jesús López López
Osmar López Santiz
Oscar Dionisio Méndez Cruz
Tania Méndez López
Karina Guadalupe Oquíl Ico
Johana María Elena Pérez Bautista
Pablo Rodríguez Martínez
Juana Santiz De la Torre
Milagros Guadalupe Urbina Ballinas
Robson Ailton Urbina Ballinas

Poesías en tsotsil

Juana María Ruiz Ortiz
Diana Rus

El señor de los siete colores (Cuento mazateco español-tsotsil)

Vocabulario en tsotsil-español Interpretación del cuento de Sipakná

Introducción

El Fondo para la Educación Intercultural Bilingüe (FONDEIB), por medio de Innovación y Apoyo Educativo A.C., tuvo a bien apoyar el proyecto "Lectoescritura en tsotsil en la periferia de San Cristóbal" con el objetivo de fomentar el respeto y la equidad entre los niños sobre la diversidad lingüística a través de la lectoescritura tsotsil-español. Las metas propuestas en este proyecto fueron las siguientes:

Primero establecer la confianza entre los facilitadores, los niños y los maestros, así como normar las reglas de convivencia y comportamiento dentro del taller.

Segundo, incrementar el nivel de lectura y capacidad de comprensión tanto en lengua indígena como en español y desarrollar la escritura a través de la imaginación.

Se llevaron a cabo cerca de 60 talleres en la escuela primaria Treinta y uno de marzo dirigidos para 26 niños de cuarto grado, muchos de ellos migrantes de comunidades indígenas. El taller estuvo orientado a lograr el respeto entre los niños a partir de lecciones en tsotsil con lo cual se estableció un principio de inclusión para niños de diferente origen. Se organizaron diversas prácticas para motivarlos tanto a leer como a escribir en tsotsil y en español. La lectura de imágenes fue una fuente de inspiración que se reflejó en las prácticas de recortes, dibujo y redacción de cuentos e historias. A través de la lectura de una diversidad de cuentos se fomentó el gusto y la comprensión de la lectura con prácticas de modelado, pintura, teatro y la escritura de sueños, historias de vida, poesía, historias sobre la naturaleza y adivinanzas.

En este cuaderno se puede observar el desarrollo de la fantasía e imaginación de los niños quienes escribieron acerca de sus vidas cotidianas, sus miedos, sus deseos, su relación con los animales y las plantas; al mismo tiempo llevaban actividades manuales lúdicas, juegos al aire libre, expresando su manera de ver el mundo.

Algunos de los niños se aventuraron a escribir en tsotsil. Se seleccionaron los mejores cuentos, poesías y adivinanzas con base en su originalidad, redacción, manejo de vocabulario y orden lógico.

Asimismo, se incluyeron en este texto algunos de los dibujos más fantásticos, expresivos y creativos.

**SUEÑOS, CUENTOS Y DIBUJOS
VAYECHIL, NICHIMAL LO'IL XCHI'UK
TA SLOK'TA**

La princesa Alondra

Emma Alondra Argüello Amaro

Había una vez una princesa llamada Alondra Tiffani, un día fue su cumpleaños y le regalaron muchas cosas como por ejemplo: ropas, zapatos, vestidos, etc.

Su novio, el príncipe Eric, le regaló una colección de peluches completa con las figuras de sus animales favoritos y ese fue el regalo que más le gustó.

Cuando se acabó la fiesta y todos se fueron a dormir, la princesa se estaba bañando y salió de bañarse, se cambió y se puso su pijama y no dejaba de ver su colección de animales que le regaló su novio.

Al otro día, después del cumpleaños, la princesa que vivía en un castillo muy grande se fue con su papá, el rey, a un restaurante muy famoso y ese era el restaurante favorito de la princesa Alondra. Ese día los atendió un camarero nuevo, porque los demás camareros estaban atendiendo a otras personas. Mientras que el muchacho los atendía, la princesa Alondra se enamoró de él y después terminaron de comer y se fueron al castillo. Al otro día, la princesa volvió a salir pero esta vez salió a pasear solita y se encontró al muchacho del restaurante, o sea, el camarero Osmar, y Osmar le preguntó:

-¿Dónde vives? Y ¿quién eres?

Y ella contestó:

-Yo soy la princesa y vivo en el castillo.

El camarero le dijo que si se quería casar con él y ella contestó que sí. Así fue como la princesa corrió muy, muy feliz a decirle a su papá el Rey:

-Papá, me voy a casar con el camarero.

Y el papá le dice:

-¿Qué dices? Tú estás loca, no te vas a casar con un camarero.



Le dijo eso porque como las princesas no pueden casarse con una persona pobre. Al escuchar lo que le dijo su papá, ella le contestó:

-No papá, yo me quiero casar con él, no con el príncipe Eric porque es muy creído y me cae mal.

Y el papá contestó:

-Aunque te caiga mal, él es rico también igual que nosotros.

-¿Y qué?- dice la princesa Alondra.

El rey le contestó a su hija:

-Quieras o no, te casaras con el príncipe Eric.

Después de un mes, la princesa se iba a casar y cuando estaba frente al altar pensó que el que estaba a su lado era el príncipe Eric, pero no, el que estaba en el altar era Osmar, su futuro esposo.

Espantos

Emma Alondra Argüello Amaro

Una vez me mandaron a la tienda. Era de noche y esa noche era el día de Halloween y dicen que cada vez que es noche de brujas, cuando todos los espantos se salen a espantar y cobrar venganza. Esa vez había mucho frío y el viento soplaba como nunca, todos los perros aullaban como si los estuvieran matando y todos los perros corrían como si los estuvieran persiguiendo. En mi camino a la tienda encontré a muchos perros muertos.

Ese día, me levanté a las 12 de la noche porque me dieron ganas de ir al baño, pero para ir al baño tenía que cruzar una jardinera llena de flores, plantas, sábilas y árboles muy, muy grandes.

Esa misma noche cuando iba cruzando el patio, sentí que me empujaron y ¡pam! ¡Que me caigo encima de las sábilas! Yo me paré como si nada hubiera pasado, pero sentí





11090 nd

El 10bo



que alguien venía atrás de mi. Volteé a ver y no había nadie y crucé la jardinera. Cuando entré al baño y encendí la luz, vi que un niño muy, pero muy pequeño, pasó corriendo del baño a la jardinera y me espanté mucho. Cuando salí del baño, que se me aparece la Llorona y grité. Me fui corriendo lo más rápido que pude porque la Llorona me venía persiguiendo y entré a mi cuarto. Cuando estaba calientita en la cama se escuchaba que la Llorona se lamentaba afuera de mi cuarto. Entonces, me escondí debajo de las sábanas para no oírla.

Adivina adivinador

Emma Alondra Argüello Amaro

Verde y café
y da frutos
por doquier

El árbol

Siempre te tienes que de-
tener,
no es una semá,
tampoco es un foro,
si lo sumas
lo tendrás todo.

El semáforo

Hay diferentes colores,
no es un arcoíris
pero te alegro
en los días tristes.

Las pinturas

A veces soy larga
A veces soy corta
Si viene el viento
me levanta toda

La falda



La flor

Alejandra Espinoza Domínguez

Cuando se abre tu pétalo es como
que estuviera naciendo el sol.
Cuando llega la tarde se cierra
tu pétalo como se oscurece el
pétalo de mi corazón.

Adivina adivinador

Alejandra Espinoza Domínguez

Tengo duro cascarón
pulpa blanca
dulce líquido
en mi interior

El coco

La casa ruidosa abandonada

Alejandra Espinoza Domínguez

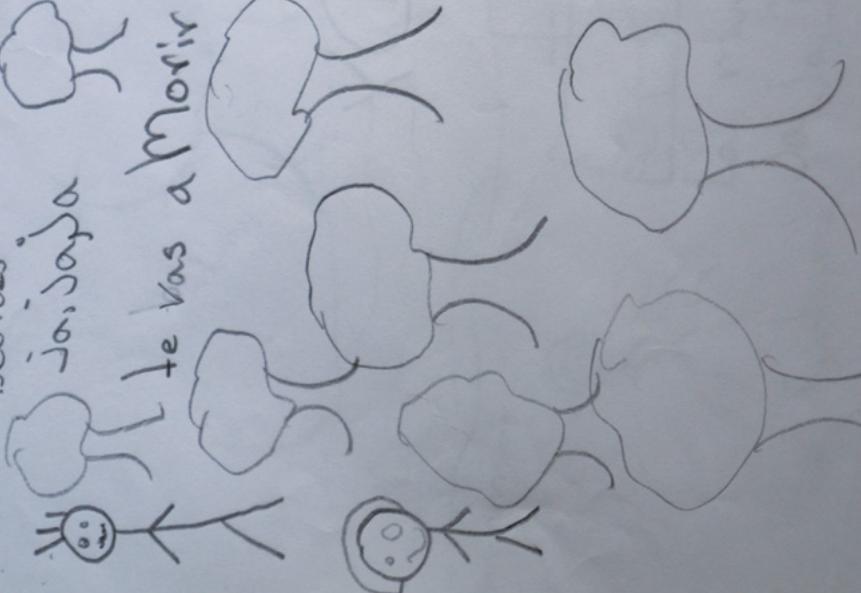
Había una casa abandonada donde cada noche se escuchaban muchos ruidos muy feos. Una vez llegó a esa casa una muchacha con una su amiga. En la noche escucharon uno de esos ruidos horribles y salieron de la casa corriendo las dos muy solitas. Había mucho viento, se movían las hojas y vieron algo que se movía entre dos árboles. Después escucharon un Lobo que decía “uuuuh” y de pronto salió un espíritu diciendo: “las voy a matar”. De pronto vieron que a lo lejos había una casa, caminaron para allá y entraron allí encontraron a una niña que dijo: “que se levanten los muertos”. Entonces los muertos se levantaron y asustaron a los espíritus y al Lobo por lo que las amigas se pudieron salvar y nunca quisieron regresar a la casa encantada.

La escena Después y el final.

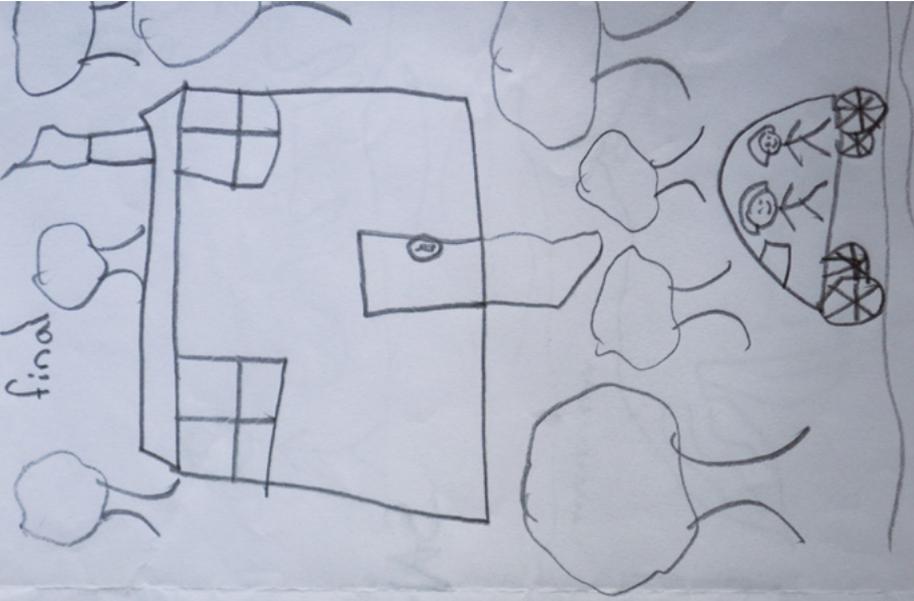
Después

Jai Jaja

te vas a morir



final



Eclipse solar

Alejandra Espinoza Domínguez

Había una muchacha que vio que iba a pasar ese día un eclipse solar. Ella gritó:

-Que todos los niños se metan a su casa.

La muchacha dijo:

-Mi abuelita me contó que si el sol está en medio del cielo y el eclipse solar lo tapa, los chavos y señoritas se van a morir para toda la vida.

Pero algunos no quisieron escuchar lo que la muchacha dijo y se quedaron afuera y en ese momento se murieron y sus hermanitas se pusieron a llorar por todos esos niños. Nunca hay que ver el sol cuando se para la luna enfrente.

El cuento del colibrí

Alejandra Espinoza Domínguez

Había una vez un colibrí que estaba comiendo la miel de la flor. Era una mamá colibrí que acababa de tener sus hijos muy bonitos y después de unos días les enseñó a volar. Los chiquitos volaron poco a poco; cuando pudo volar más uno de los colibríes se fue volando más lejos y de pronto vio una moneda de oro. La llevó con el pico a su casa y se la enseñó a su mamá. Y la mamá dijo:

-¿Dónde la encontraste?

-La encontré en el suelo - respondió el pequeño colibrí.

Y luego le preguntó la mamá:

-¿Dónde fuiste?

Y el chiquito contestó:

-Fui por allí volando por el bosque.

Luego, el pequeño colibrí se encontró a un su hermanito que iba muy arreglado y le preguntó:

-¿A dónde vas tan guapo?

-Voy a visitar a una mi amiga- respondió el hermanito.



-Encontré una moneda de oro en el pasto, -le dijo el pequeño colibrí, - te la regalo, mamá no quiere que esté la moneda en la casa.

-¡Muchas gracias!- dijo el hermanito y pensó que la moneda podría servirle para algo.

Entonces el hermanito se encontró con su amiga y ese día le dijo:

-¿Quieres ser mi novia?

Y su amiga dijo:

-¡Sí quiero ser tu novia!

En ese momento se dieron un beso y le entregó la moneda como regalo. Luego ellos tuvieron sus hijitos.

El pajarito herido

Alejandra Espinoza

Había una vez un pajarito que estaba en su nido y no salía porque estaba lastimado, el pobre se había caído de un árbol. Por eso no podía volar y necesitaba ayuda para poder alimentarse.

El pobrecito estuvo cuatro días allí, estuvo esos días solito. Cuando llegó la dueña del pajarito le curó su patita y le dijo que ya nunca lo dejará solo otra vez. Dijo esto porque ella se había ido a una fiesta a América.

La muñeca bonita

Gleydi Jazmín García López

Había una muñeca bonita que les gustaba a todas las hermanas de Gleydi, porque la muñeca estaba muy hermosa. Todos los días jugaban con ella, la peinaban, le hacían trenzas y se divertían mucho jugando con la muñeca.

Un día vino la mamá de las hermanas, vio a la muñeca y les dijo:

-La tienen muy arreglada pero tienen que hacerle un vesti-

Rapancel
mit 9 ras



dito nuevo porque la muñeca está triste con su vestido viejo.

Entonces la mamá les enseñó a cortar y costurar vestiditos para su muñeca. Las hermanas de Gleydi estuvieron muy contentas costurando vestiditos para la muñeca y aprendieron a hacerse sus vestidos elegantes para ellas también.

El río y las flores

Gleydi Jazmín García López

El río me gusta porque es muy alegre y bonito. Me hace feliz como si fuera mi cumpleaños, es como una fiesta. Yo voy a pasear en el río en un barco que va en el agua y desde allí veo que en las orillas hay flores de diferentes clases y colores. Desde el barco oigo que en los árboles hay muchos pájaros y me hacen sentirme feliz. Adoro el río también hay piedras grandes y chicas. Me gustaría entrar al río a nadar pero no sé muy bien nadar y a lo mejor me ahogo, por eso prefiero ir en el barco.

La cabaña del bosque

Sandy Rosaura Girón Cruz

Una vez que había llovido mucho, luego que salió el sol apareció un arcoíris; una muchacha que iba caminando lo vio y por poco lo iba señalar, pero recordó que su abuelita le dijo que si lo señalaba se le podriría la mano. Luego tuvo un novio se casó y se embarazó. Entonces tuvo una hija que creció y nunca había visto al arco iris y cuando de repente vio uno, lo señaló el arcoíris y se le pudrió la mano. Su mamá la regañó mucho porque ya le había dicho que no se señalan ni las estrellas ni el arco iris.

Entonces la mamá y la hija se fueron a vivir a una cabaña. Un día la mamá fue a la puerta porque estaban tocando y nadie respondió, abrió la puerta y le gritó a su hijita. Pero no la encontró.



Entonces fue a buscarla en el bosque y la halló muerta, la mamá se quedó espantada y dijo: en esa cabaña hay espantos y los vivos que van a vivir ahí los matan. La mamá se fue muy triste de esa cabaña sin su hijita.

El tiburón chismoso

Sandy Rosaura Girón Cruz

Había una vez un tiburón chismoso. Un día se encontró a unos amigos, ellos se llevaban bien pero el tiburón les dijo:

-Puede ser que ustedes que no sean tan mis amigos.

Después fue a casa de su amigo Marzi, tocó y dijo:

-¿Quién toca a estas horas, ¿tú quien eres?

-No importa quién soy. Desde cuando quiero decirte que tus amigos dicen que tú caminas mal, tu pico está feo y tu cuerpo esta horrible, tú nadas mal y además haces ruido...

Y desde entonces, por los chismes del tiburón, ya no se volvieron a ver los amigos y también el tiburón chismoso se quedó sin amigos.

El cuento del elefante

Sandy Rosaura Girón Cruz

Había una vez un elefante que vivía en la selva. Un día fue a buscar comida y vio un árbol, lo tumbó y empezó a comer todas las hojas del árbol. Y se llenó. Un día el elefante tuvo un hijito que era muy bonito como la mamá. Unos señores querían elefantes para hacerlos en comida, pero la mamá no lo permitió. Salió al bosque su hijito a pasear, la mamá se espantó, y lo fue a buscar y no lo hallaba. Hasta que de lejos lo vio comiendo y se regresó a su casa. Cuando regresaba a su casa la elefanta se alejó mucho y nunca jamás llegó a la casa, ella se perdió.

Su hijito se espantó y la fue a buscar. La halló muerta y el hijito se puso muy triste y mejor se fue a vivir otra selva.



Mi mejor sueño de mi vida

Sandy Rosaura Girón Cruz

Yo soñé que un día mis papás, mis hermanitos y yo fuimos al parque. Quería ir al baño y que me llevaron mis hermanitos a una casa. De pronto, mis hermanitos me dicen que me voy a morir y de repente apareció una sombra. Luego me desperté.

Ja' no-ox jun lek jech jbayech'

Sandy Rosaura Girón Cruz

Vu' une la jbayechinta jun k'ak'al ti jtot take, xchi'uk li yuts' jmukumtake xchi'uk ti vu' une li bat li bat xa-ox ta kuxum o'ntonal. Tey, la jk'an li bat ta tsanel li yik'un bate ti jmukumtake, va'i tey ta jun na. Tey li yalbikun taxa xa cham li vo'ote xi yutikun, va'iun tey lok' talel ta anil jun yaxinal te'. Tey li julab ta anil.

Adivina adivinador

Sandy Rosaura Girón Cruz

Amarillo como el sol
con un centro café
cuando madura
me como las semillas
¿qué es?

El girasol

Los fantasmas del patio

Martha Girón Gómez

Yo soñé que un día mi mamá me dijo que yo le lavara su pie de mi hermanito antes de que se fuera a dormir. Era de noche cuando salí al lavadero del patio a lavarle su pie de mi hermanito. A mi mamá le gusta plantar milpa, frijol, chile y rosas en el patio. Entonces salió mi hermanita Ruti y me dijo:



-Mira, hay un diablo escondido en la milpa que te quiere comer- me dijo.

Yo me metí corriendo a la casa y mi pobre hermanito se quedó parado en el lavadero. Se quedo chillando y yo lo oí. Tuve que regresar a abrazar a mi hermanito. Sentía que me estaban jalando mi cabello porque lo traía suelto. Entonces me tuve que meter corriendo con fuerza empujé la puerta de la casa y le grité a mi mamá:

-¡Mami ayúdame, mami ayúdame a empujar la puerta!

Los fantasmas ya se estaban metiendo su mano abajo de la puerta. La ventana estaba abierta, por ahí se metieron los fantasmas horribles y se llevaron a mi hermanita Ruti. Yo quedé llorando y le dije a mi mamá que me ayudara a jalar a la Ruti para que no se la llevaran los fantasmas. De repente me desperté.

La sirenita y la bruja

Martha Girón Gómez

Había una vez un sirenita que se estaba peinando en una piedra y vino una bruja y le dijo:

-Hoy en la noche va a haber fiesta en mi casa, si quieres te invito en la noche a mi fiesta, pero seguro vas.

La sirenita le dijo:

-Primero voy a pedirle permiso a mi mamá.

-Bueno- dijo la bruja.

La sirenita le preguntó a su mamá si podría ir a la fiesta de la bruja y la mamá le dijo que sí. Se fue contenta a la casa de la bruja y la sirenita se murió porque la mató la bruja mala y la bruja quedó feliz.



El águila y el niño

Martha Girón Gómez

Había una vez un águila que estaba paseando por el cielo y vio un carro rojo. Empezó a pensar que le gustaría tener alguien que la cuidara para que consiguiera una comida rica, podría jugar con el niño que estaba en el carro y podría tener una familia.

De ahí persiguió el carro y el carro se paró en una casa que era de la familia del niño. El águila se fue volando y entró en la casa y se paró en el hombro del niño. Al niño le encantó el águila porque era muy bonita y gritó:

-¡Mamá, papá! ¿Me puedo quedar con el águila para jugar con ella?

Y sus padres dijeron:

-Sí.- Y el hijito y el águila vivieron felices.

La llorona y los lobos

Martha Girón Gómez

Había una Llorona que vivía en el bosque. En la noche aparecía con los lobos que decían "auuuuuu, auuuuuu" y la Llorona se reía "jajaja". Cuando salía la luna, los árboles se movían con el viento y más viento. Había bastante frío y bastante viento.

Unos amigos habían salido a pasear en el bosque. Entonces vieron a venir a la Llorona y se echaron a correr. La Llorona voló, los alcanzó y se comió a uno de los amigos, los otros vieron cómo se lo comía bien feo. Y como la Llorona tenía su amigo el lobo, lo llamo y el lobo vino y le dijo:

-¡Te invito a comer esta rica carne!

Y la Llorona y el lobo empezaron aullar y a reír "auuuuuu, jajajajajajajajaja".

Los amigos nunca quisieron regresar a pasear al bosque.

El agua

Martha Girón Gómez

Soy el agua que me bebas
Soy lo que convierto en tu sangre
Gracias agua dulce, gracias me has
dado la vida, soy el agua que
recibe las plantas, las flores y árboles.
Yo penetro en las raíces y se ríen conmigo.
Soy el agua, Soy el agua, soy el agua
te he dado la vida.

Adivina adivinador

Martha Girón Gómez

Adentro es blanquito
y afuera amarillito
adivina , adivina si es algo
rico

El guineo

Es dura, vestida de colores
si quieres toma tu palo y
corre por cacahuates

La piñata

Es viejito y no
camina y no se
mueve pero si
se enoja, asesina

El volcán

Ta Yutil k'on
y la jamal al
k'on

Loval

Tulan y la
Yutil ay
dulseeetik'

La piñata

Mamalix y
Max venix y ma
stijbas te xmilvan
ay sk'ak'alex xmilavan

Jt'omelvits'





La varita mágica

Dulce Citlali Gómez Hernández y Fabiola Jannete Gómez Hernández

Había una vez una niña que quería tener una varita mágica. Un día su mamá le dijo que fuera a cortar manzanas para comer. Entonces se fue a cortar manzanas y en el jardín apareció un pozo que nunca había visto, ella le dijo al pozo que quería una varita mágica. La niña vio algo brillante en el fondo del pozo y resultó que era una varita mágica. Había arriba del pozo un lazo con una cubeta y con el lazo hizo un círculo para subirlo con la cubeta. Fue bajando la cubeta poco a poco y así pudo subir la varita mágica. La niña la agarró la varita y de repente salieron muchas chispas mágicas. Se dio cuenta la niña que ella tenía un vestido muy bonito y también le salió una zapatilla y su corona y la niña estaba muy bonita y contenta.

Mientras su mamá estaba preocupada porque no llegaba la niña y la fue a buscar y miró que ya no estaba en el árbol de manzanas. Entonces lloró por su hija.

De repente apareció la niña con un vestido y una corona y le dijo su mamá:

-¿Quién eres tú?

Y la niña dijo:

-soy tu hija.

Y su mamá le dijo:

-Pero mi hija no tiene magia.

Entonces la niña le contó todo lo que le había pasado y la mamá le creyó todo. Y de la varita salió un vestido, su corona y su zapatilla para su mamá. Entonces se fue volando con su hija y su mamá construyó un castillo para vivir con su hija.

Pasó el tiempo y la mamá tuvo una hijita. Ella estaba muy contenta y vivieron felices para siempre.



Los patos enamorados

Dulce Citlali Gómez Hernández

Había una vez dos patos muy bonitos, el pato se llamaba Juan y la pata se llamaba Rosa. Un día se fueron a patinar en el río congelado y se pudieron sus abrigos y sus bufandas porque hacía mucho frío en invierno. Estaban felices los dos patos juntos patinando muy contentos y el pato le dijo a su amiga que si lo quiere y ella dijo que sí. Entonces el pato le dijo que si quería ser su novia y ella le dijo que sí. Luego el pato le dijo a su novia que se fueran a patinar.

Ellos patinaron juntos y vivieron juntos felices para siempre.

El conejo juguetón

Dulce Citlali Gómez Hernández

Había una vez un señor llamado Juan, que vivía con su hija llamada Elizabeth. Un día fueron a cazar un conejo y vieron de lejos uno que brincó y se fue. Entonces la niña se quedó riendo porque le gustó como brincó el conejo. Igual su papá se rió pero de ahí lo fueron a buscar y lo encontraron. La niña llevó abrazado al conejo y a su casa y estaba jugando con él a brincar. Los dos corrían y brincaban juntos.

Un día fueron a jugar en el campo, la niña estaba divirtiéndose mucho jugando a las carreritas. El conejo le ganó a la niña y la segunda ganó la niña. En la tercera carrera, los dos empataron y se fueron a su casa. El papá de Elizabeth le dijo a su hija cuando amaneció:

-Ya nos vamos de esta casa porque ya tenemos otra casa- dijo su papá.

Entonces se fueron a la casa nueva y se llevaron a su conejo. Vivieron felices para siempre.



La niña que quería mucho a sus papás

Fabiola Jannete Gómez Hernández

Había una vez una niña que quería mucho a sus papás pero sus papás no le hacían caso porque se iban a trabajar. La niña quería jugar con sus papás, hizo un papalote y los invitó a volarlo. Pero como tenían que trabajar no podían salir a jugar con ella. Un día sus papás tuvieron un día de descanso. La niña le dijo a sus padres que salieran a jugar y su papá le respondió:

-¿No ves que estoy muy cansado?

La niña se puso a llorar y le dijo a su papá

-¿Por qué no me hacen caso?

Después la niña se fue a su cuarto. Esa noche la niña se escapó y estaba caminando por el bosque y se encontró con un lobo. Como la niña llevaba comida, el lobo sintió el olor a comida porque tenía mucha hambre. La niña se asustó y le soltó la comida al lobo. La niña corrió mucho y trató de encontrar el camino, pero no lo encontró. Sus papás querían platicar con ella y abrieron la puerta del cuarto y se dieron cuenta que su hija no estaba. Los papás salieron a buscarla y no estaba por ningún lado. Entonces llamaron a la policía para que también la buscaran en la ciudad y en el bosque, pero no la hallaron.

Al día siguiente la buscaron otra vez bien, la policía la encontró y los tres se abrazaron. Desde entonces los papás le hicieron caso a la niña y así vivieron felices.

El pingüino entrenado

Fabiola Jannete Gómez Hernández

Había una vez unos pingüinos entrenados que vivían cerca del mar. Un día llegaron dos tiburones hermanos que se querían mucho y uno de ellos dijo:

-¡Mira nada más qué delicia!

-¡Mira que pingüinos tan gorditos!

Y los pingüinos trataron de salvar sus vidas pero no pudieron. Solo uno sobrevivió y buscó un entrenador para que le enseñara a luchar contra los tiburones. El señor lo entrenó y el pingüino entrenó mucho.

Un día terminó sus ejercicios cuando encontró una hembra pingüina muy bonita, se enamoraron y empezaron a salir.

Una vez que iban de paseo se encontraron otra vez con el tiburón y el pingüino entrenado luchó para salvar su vida y la de su novia. El pingüino estaba muy fuerte y pudo vencer al tiburón y así fue el salvador.

Una familia de pico de cuchara

Fabiola Jannete Gómez Hernández

Había una vez dos pájaros que se llaman “picos de cucharas”. El macho le dijo:

-¿Qué te parece si vamos a volar?

Y la hembra dijo:

-Sí.

Se fueron volando y se cansaron, luego se fue a cada quien a su casa a descansar.

Pasaron semanas y salían mucho a volar y se enamoraron, pero no se decían que estaban enamorados. Hasta que un día el macho se enfrentó y le dijo que se había enamorado y la hembra también le dijo “yo también me he enamorado de ti”. Se casaron, fueron felices y tuvieron dos hijos.

La hembra puso sus huevos y se sentó para que se calentaran. En unas semanas nacieron bien. Se rompieron los huevos y salieron los polluelos. Su mamá le buscó comida y así crecieron y ya pudieron volar. Todos volaron iguales y fue una familia feliz.

sol
me gusta porque su piel parece peluche



Mi hermana nueva

Susana Gómez López

Soñé una noche que tenía una hermana. Mi mamá nunca nos había dicho que teníamos otra hermana. La muchacha le decía a mi mamá:

-¡Mami!

Y yo dije:

-¿por qué le dice así a mi mamá? ¿A poco te adoptó?

De ahí llegó mi hermana Cristi y le dijo:

-¡Hola! ¿Por qué no me dijiste que venías?

Y ella contestó:

-Porque no quería incomodarte.

Yo le dije:

-¿a poco es hermana mía?

Mi mamá no quería decir nada pero a mí no me importó. Entonces dije: adiós, ya me voy. Así fue como terminó mi sueño.

El cántaro mágico

Susana Gómez López

Había una vez un cántaro mágico que era ya muy viejo. Era muy mágico y su dueña era una bruja. Ella decía cuando llegaba a su casa:

-¡Cántaro mágico! ¿Quién es la más hermosa del mundo?

-Usted- contestaba el cántaro mágico.

El cántaro le respondía así porque si no lo hacía, la bruja le decía que lo iba a quebrar. Pero el cántaro sabía que su verdadera dueña no era esa bruja, sino un hada madrina.

El hada madrina había perdido su magia porque su cántaro lo había robado la bruja. El hada madrina buscaba y buscaba su cántaro por todas partes.

Un día la bruja le dijo al cántaro:

-¡Cántaro mágico dame todo tu poder!



Pero el cántaro le contestó:

-¡No te daré nada!

De repente, el hada sintió cerca la presencia del cántaro y se dio cuenta que venía de la casa de la bruja. El hada había llegado justo a tiempo para salvar a su cántaro. Entonces el cántaro escuchó la voz del hada, se volvió nuevo y era de color oro.

El hada traía con ella otro simple cántaro que también era mágico. Los dos cántaros vencieron a la bruja. Luego el cántaro simple le dijo al cántaro mágico:

-Vamos, cámbiate de color.

Entonces el cántaro mágico obedeció y se volvió transparente como el cristal. Los dos cántaros se casaron y tuvieron un hijo cantarito color cristal.

Ti poko k'ibe oy svu'ul

Susana Gómez López

Jun k'alal ayan svu'ul ti mol k'ibe. Ja' tsots' svu'ul ti yajbale, ja' toj tsots' xch'ulele. Ti K'alal xk'ot tas na-e:

¡Jvu'ul k'ib! ¿An buch'u ti ven k'ubil sba ti li' ta banamile?

Vo'ot- tak'ob ti jvu'ul k'ibe.

Ti k'ibe la stak'be jech' la jyalbe, me mo'oje yu'un ta chich' vok'el yu'un ti mu tsatsal me'ele. Pe ti k'ibe sna'ojono-ox ti ma'uk yajbal ti mu tsatsal me'ele, ti buch'u-e ja' jun jalame'il. Ti jalame'ile ch'ayebto-ox ti svu'uele, ti sk'ibe elk'an-bilto-ox ja' yelk'anoj ti mu tsatsal me'ele. Ti Jalalme'ile ta st'un ta st'un ta buy tikuk yantik.

Jun k'ak'al la yalbe ti jvu'ul k'ib:

-¡Jvu'el k'ib ak'bun skotol ti avu'ele!

Tak'o ti k'ibe

¡Mu'yuk k'usi chakakbe jutebuk!

Va'i teyno-ox ti jalalme'ile tey no-ox xchi'noj ti jvu'ul k'ibe, ja' to la yil teyxa-ox xbat ta sna ti mu jvu'ul me'ele. Ti jalal-



me'ile ja'-oxa tey ik'ot ta anil tey la yich' batel ti sk'ibe. Va'i tey la ya'ibe snuk ti jalalme'ile ja' jech' tey la spojbatel tey la sta'o yab ti k'ux-elano-ox ta bijik tak'in.

Ti jalalme'ile yich'oj talel jun bats'i k'ib jech' oy svu'el-ek. Xchibal ti k'ibe tey la syalesbeik svu'ul ti mu tsatsal me'ele. Ti bats'i k'ibe la jyalbe ti jvu'ul k'ibe

-Batik jeloxa ti a bonobile.

Va'i ti jvu'ul k'ibe la xch'un mantal y va'i la sjelsba chek' k'ucha'al jun nen.

Va'i ta xchib k'ibetik tey nupunik te ayan jun yolik ja'xa jech' k'ucha' jun nen ti yolike.

La princesa abandonada en la isla

Susana Gómez López

Había una vez una princesa que estaba abandonada en una isla y esa princesa se llamaba Julieta, era una joven bella, muy bella. Un día el papá de Julieta la fue a buscar y ella le dijo:

-¿Quién es usted?

Y él le contestó:

-Soy yo, tu padre.

Y ella le dijo:

-No lo conozco a usted, a lo mejor usted me querrá vender.

Y el señor le dijo:

-No, no, soy tu padre, vine para que me conozcas mejor.

Y Julieta le contestó:

-Usted me abandonó en la isla Guacamaya y en esta isla todos son muy buenos. Yo soy princesa, me llamo Julieta y mi padre se llama el rey Punliel. Ya usted señor no lo conozco.

Y un día la princesa conoció a un príncipe que se llamaba Javier y en poco tiempo se casaron. Y fueron felices viviendo en la isla Guacamaya.



El muerto viviente

Susana Gómez López

Había una vez un muerto que salió de su cajón, con un cuchillo se sacó la tripa y le dijo a una muchacha:

-Me llamo el Muerto Viviente, entrégame tu alma, tu alma es mía de por vida, tu corazón te lo sacaré por mi cuenta.

La pobre muchacha corrió peligro porque los muertos cuando se levantan se le salen sus almas.

La muchacha le dijo:

-Diablo te pido que me quites mi alma, aunque después empiece un problema con mi hijo.

-No te preocupes- dice el Muerto- que te saque tu alma, porque vendrá pronto tu destino final. ¡Jajaja hasta nunca!

Y se llevo su alma y todos se quemaron.

Adivina adivinador

Susana Gómez López

Tengo en mi nombre
las cinco vocales,
te vuelo en la cabeza y
de noche chupo sangre,

El murciélago

ǵK'usi chon yich'oj
Svo'obal vocal toj
Chi'balsba,
k'usi-un?

Sots'

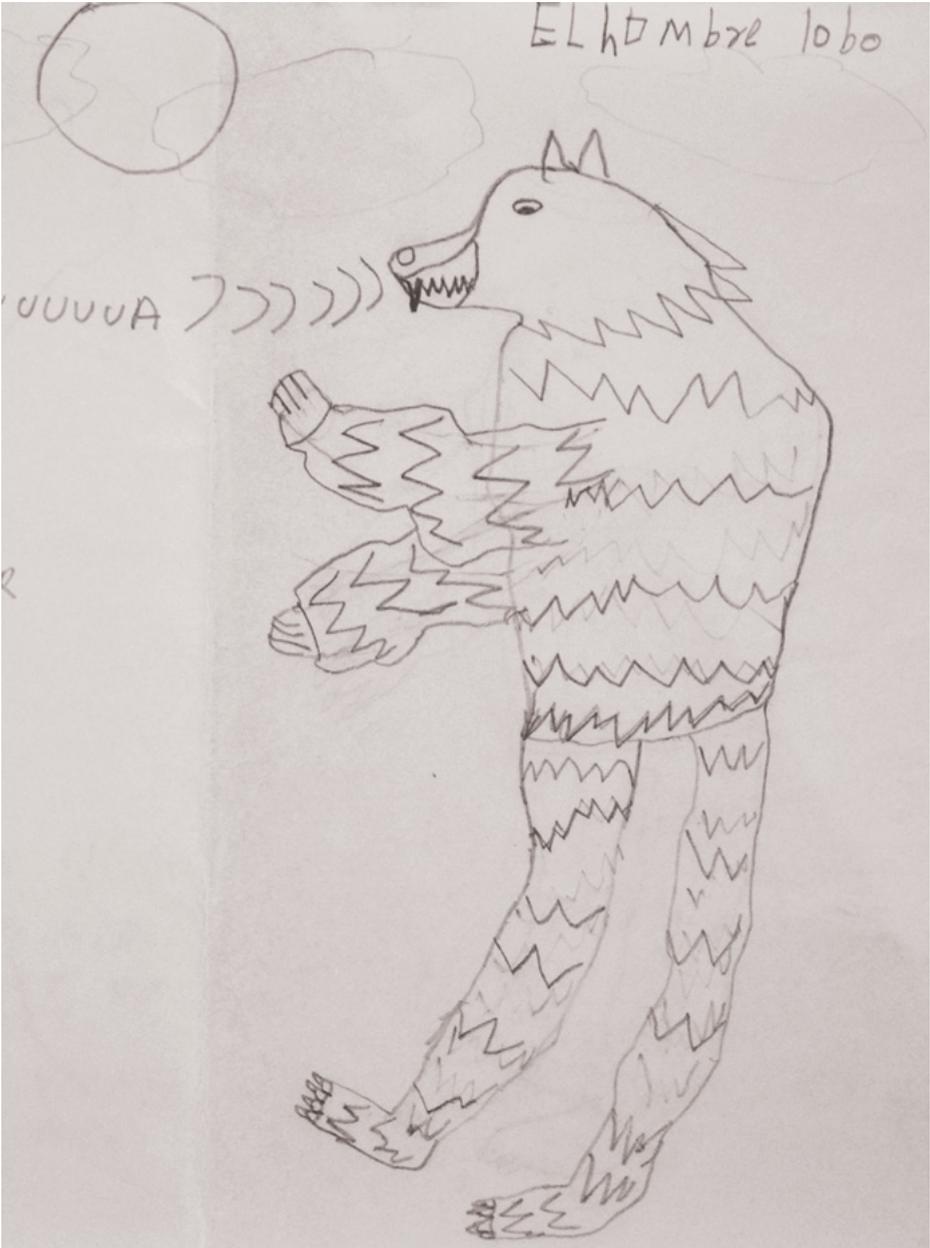
Malo no soy
bueno tampoco
si me utilizas mal
te quemo cuando te toco

El fuego

Ma'uk chopolun
Pe ma'uk lekun Ta stunesikun
taj mojel
chitum yu'unik

K'ok

EL hombre lobo



Un perro dice gua
Gua, la niña dice ya ya
y el niño dice ba ba

La guayaba

Jun ts'i xi ta slal
gua gua y jun ts'eb
ta slal ya ya y jun kerem ta
slal ba ba.

Potoj

El hombre lobo y el vampiro

Víctor Manuel Gómez Martínez

Había una vez en un pueblo muy lejano, que le llamaban el Pueblo Peligroso. Le llamaban así porque vivían dos feroces enemigos que estaban en guerra, eran el hombre lobo y el vampiro. Cada uno tenía una caballería y ellos estaban en una guerra muy fuerte y dura.

Un día, estos enemigos iban a tener una batalla en un bosque cercano. En eso, los dos enemigos dijeron:

- ¡Que suenen las trompetas!

Los soldados obedecieron, hicieron sonar las trompetas y ahí empezó la guerra. El vampiro pensó:

-Mejor lo haré de sorpresa- dijo así el vampiro porque tenía un plan.

Se preparó para la guerra que iba a haber entre ellos y luego trajeron sus caballos. Se empezaron a pelear, pero luego vieron que eran más los hombres lobos y los vampiros eran pocos, porque eran como 10,000 y de los vampiros eran 1000. Entonces el jefe de los vampiros dijo:

-¡Vamos a ganar!

Cuando los dos líderes se empezaron a pelear, murieron en la guerra. Después de que la batalla pasara y que los padres habían muerto, nacieron sus hijitos, o sea, el vampirito y el hombre lobito. Cuando crecieron fueron los mejores amigos. Caminaban juntos sobre las montañas los dos mejores amigos, cuando ahí mismo se encontraron bastantes

momias y zombis. Los monstruos dijeron:

- ¡Habrá más guerra, si no luchan, morirán!

Entonces las momias hicieron una guerra. El hombre lobo y el vampiro les cortaron las cabezas de los monstruos, lucharon, al final los mejores amigos ganaron, o sea, el hombre lobito y el vampirito. Ellos gritaron ¡ganamos! Y dijeron:

-Hemos derrotado a nuestros enemigos porque nos ayudamos como amigos y trabajamos juntos, solo así podremos defendernos.

Mucho tiempo después, los dos amigos victoriosos se casaron, tuvieron hijos y vivieron felices por siempre.

Los tres buenos: el León, el Jaguar y el Tigre

Víctor Manuel Gómez Martínez

Había una vez un león, un tigre y un jaguar que se volvieron amigos. Ellos siempre iban al bosque a cortar leña y se ayudaban cuando tenían problemas.

Un día, mientras iban caminando, se encontraron a un lobo, un oso y un mono. El Lobo era muy presumido, el Oso se peleaba con todo el mundo y el Mono era mentiroso. Cuando pasaron cerca del León, el Tigre y el Jaguar, el mono le dijo al oso:

-¡Amigo Oso, amigo Oso! Escuché hablar al Jaguar que va allá y le dijo a sus amigos que tú eres un oso cobarde.

En eso, el Oso enfurecido, que sacaba humo por las orejas, volteó y caminó hasta donde estaba el Jaguar y le dijo:

-¿Quién te crees para decirme cobarde?, esto no se quedará así. Mañana te espero con tus amigos cerca del río, lucharán contra nosotros.

El Jaguar no entendió nada, pero dijo que estaba bien y que ahí lo vería. Cada equipo se puso de acuerdo como lucharían.



En eso, el Tigre y el Jaguar se encontraron con un toro moribundo, platicaron con él y se volvieron amigos. Ellos no se habían dado cuenta de que el toro estaba muy herido. El Toro les contó que el Mono había dicho eso para provocar al Oso y que a él le había hecho lo mismo. Entonces el Toro les dijo:

-Mañana iré con ustedes al río y les ayudaré a vencer al Lobo, al Oso y al Mono mentiroso.

Al día siguiente, los dos equipos se encontraron en el lugar donde quedaron y empezó la lucha. El Tigre rasguñó al Lobo en su trompa y salió llorando porque decía que con eso ya no sería el lobo más guapo. El Jaguar se fue contra el Oso, quiso morderlo pero el Oso lo golpeó antes. De repente, el Mono con su cola agarró al Jaguar y cuando lo iba a lanzar al río, llegó el Toro. Con sus cuernos picó al Mono y como ya no tuvo fuerza el Mono, soltó al Jaguar.

Luego, el Toro atrapó al Oso con todas sus fuerzas y el Tigre lo amarró a un árbol. Al fin, el Jaguar y sus amigos habían ganado. Pero en esta lucha uno de los buenos murió, o sea el Toro. Los tres amigos aunque ganaron, quedaron muy tristes porque habían perdido a un gran amigo, el Toro
Fin.

La princesa y su cabello dorado

Mónica González López

Había una vez un rey y una reina que tuvieron una hija muy bonita que tenía su cabello dorado y la llamaron Carolina. Cuando creció la joven, su cabello era tan largo y brillaba como el sol, y a todos les encantaba.

Por ahí vivía una malvada bruja que tenía una hija que se llamaba Eris. Su mamá le decía que era la más bonita del universo, pero todos decían que la princesa era la más bonita del reino. La bruja le tenía envidia a Carolina por el lindo



cabello dorado y pensaba qué hacer para deshacerse de la princesa.

Una vez, la bruja visitó la princesa y la quería arrojar por una ventana del castillo para que cuando estuviera en el piso pudiera cortarle el cabello. En eso, pasó un príncipe que vio como la princesa estaba en peligro y corrió a rescatarla. El rey le agradeció al príncipe por salvar a la princesa, y le dijo que se podía casar con Carolina. Se casaron, fueron felices y la bruja se enojó mucho.

El arco iris y la estrella

Mónica González López

Había una vez en una ciudad que se llamaba Inglaterra, donde muchas personas hablaban del arco iris porque nunca lo habían visto. Todos en Inglaterra estaban tristes y estaban pensando si algún día iba a salir el arco iris. Ellos no se daban cuenta que cuando oscurecía salía el arco iris.

Una niña salió una noche a ver las estrellas, pero se dio cuenta de que no había estrellas. Solo había un hermoso arco iris alrededor. Rápidamente les avisó a sus padres pero el arco iris ya se había ido.

Cuando amaneció, les contó a todos sus amigos de la escuela que había visto un arco iris de noche, pero ellos no le creían y todos se burlaron de ella. La niña salió afuera hasta que vio el arco iris. El papá de la niña salió a ver a su hija y de pronto vio también el arco iris. Despertaron a todos y también lo vieron. Las personas de Inglaterra estaban muy contentas por ver un arco iris de noche. De pronto pasó una estrella fugaz en el cielo y la niña pidió un deseo: ella deseaba poder ser feliz con su familia.

Todos los niños se subían en una colina para ver donde iniciaba el arco iris. Cada hora iba bajando un color tras las montañas. Todos hicieron una gran celebración del arco iris





Yo vi un arco iris
cuando estaba
arriba de mi
colado de leche

arco iris

y también de la estrella, su compañera. Los niños estaban agradecidos con la estrella fugaz y cantaban una canción al arco iris. Todos en Inglaterra vivieron felices por el arco iris que había salido de noche y en el día. La niña vivió feliz para siempre.

La rosa

Mónica González López

Rosas son tan hermosas
Tus colores de tus hojas
Son como el arco iris
Y me haces feliz y tus
Bellos pétalos embellecen
Mi hogar y con tu rama todo
Brillará.

Adivina adivinador

Mónica González López

Siempre te asustan
burbu
y siempre se ríen jaja
si la tocas con tus manos
siempre se romperá

La burbuja

Mi mejor sueño con Dios

Mónica González López

Les voy a contar mi sueño: yo soñé que venía Dios en los cielos y que nos llevaba al cielo a todos. Pero no todos, se quedaron los malos, los que no creían en Dios.

Dios nos dijo que iba a hacer un nuevo mundo pero salió el diablo para detenernos y agarró a mi abuelita. De pronto un ángel de luz la rescató del pozo de fuego. Dios elevó su



mano e hizo una burbuja gigante y nos protegió de la pura maldad. Dios hizo una luz de fuego y lo lanzó sobre el diablo y los malos, se murieron todos.

Y así nos llevó a una nueva vida inmensamente feliz.

El Bolom y la Pepen

Angélica Hernández Santiz

Había una vez una gatita llamada Bolom que estaba jugando en el patio. En eso, la gatita Bolom vio a una mariposa.

Cuando la vio le dijo:

-¿Quieres jugar?

Y la mariposa le dijo:

-Bueno, pero solo un rato, porque tengo que ir a mi casa.

La mariposa, que se llamaba Pepen, tenía miedo porque ella sabe que los gatos comen insectos y mariposas.

La gatita le dijo que estaba bien que jugaran solo un rato.

En eso, la gatita Bolom le dijo a la mariposa:

-¿Quieres ser mi amiga?

La mariposa, al ver que la gatita era buena, le dijo que aceptaba ser su amiga. La gatita se sorprendió y así se hicieron amigas para siempre.

El cangrejo

Angélica Hernández Santiz

Había una vez un cangrejo que estaba en una cueva grande que era su casa. Una vez llegó un señor pobre que no tenía un lugar donde dormir y entró a la cueva grande. El Cangrejo estaba escondido viendo lo que pasaba y poco a poco se fue acercando al señor.

En eso, el señor se asustó un poco y le dijo al cangrejo:

-Ven Cangrejo, no tengas miedo.

Y el Cangrejo le habló:

-¿Qué haces aquí? Esta es mi casa.





El señor se asustó y le dijo al Cangrejo:

-¿Tú hablas?

El Cangrejo le contestó:

-Sí.

Entonces el señor le preguntó:

-¿Cómo te llamas?

Y el Cangrejo le dijo que se llamaba Jorge.

El señor le contestó:

-Hola Jorge, hola Cangrejo.

El Cangrejo le dijo:

-Bienvenido a este hogar mío, desde ahora también será tuyo. Será de los dos.

Así, el señor y el Cangrejo Jorge se hicieron muy buenos amigos para siempre.

El oro

Angélica Hernández Santiz

Había una vez un oro muy brillante que parecía un bote para beber agua. Tenía tres colores: rojo, verde y gris. Era un tesoro especial que los ancianos lo usaban como una jarrita con un lazo para llevarlo a la ciudad. Si lo dejaban en el sol, el oro sacaba un rayo de luz. Muchos decían que debía estar en un museo para que todos lo miraran.

Pero un día el oro desapareció de la ciudad. Alguien vio que se lo había llevado un ratero. Por eso, los señores ya no pudieron ver el oro, porque el ratero se lo llevó. La policía buscó y buscó al ratero y al oro brillante. Los policías pusieron dibujos del ratero para que la gente lo buscara también.

Pasaron días, el ratero iba caminando con el oro en su bolsa, cuando una viejita con su bastón que estaba sentada en el parque lo reconoció. Como el ratero andaba viendo a unas señoras con unos collares brillantes que pensaba robar, no miraba su camino. Entonces la viejita puso su bastón



al frente y que el ratero se cae. La viejita llamó a los policías y les dijo que tenía al ratero. Los policías encerraron en la cárcel al ratero y el oro lo llevaron al museo para que todos pudieran mirarlo.

La niña sin ojos

Angélica Hernández Santiz

Había una vez una niña sin ojos que andaba pidiendo almas y ojos. Esa noche caminó por el bosque y en eso se encontró a un niño. El niño se espantó porque vio que la niña tenía dos hoyos en la cara, porque no tenía ojos. Luego la niña desapareció.

El niño siguió caminando y gritaba ¡papá, papá! ¿Dónde estás? ¡Mami, mamá! Escuchó la voz de su mamá y le dijo que ya no estaba en la tierra, se había ido al cielo. El niño no se dio cuenta cuando la niña apareció a su lado. La niña sopló y le quitó el alma al niño. El papá del niño estaba muy preocupado porque su hijo no regresaba y salió a buscarlo.

Había mucho viento frío, el señor caminó mucho, hasta que encontró a su hijo tirado y sin alma.

Las estrellas bonitas

Angélica Hernández Santiz

La estrella bonita del cielo
estrella estrella brillas en el cielo
cada noche te ves brillante
hermosa y bonita estrella
vuela por el cielo
estrella mía
cada noche te veo brillar mucho
estrella estrella bonita.





Los tres rateros y un bebé

Lorenzo Hernández Santiz

Un ratero se fue a su casa a visitar a sus papás. Tenía dos amigos rateros, ellos dos se fueron a una casa grande, los dueños de la casa habían salido a pasear. Los dos rateros entraron muy despacio, caminaron y encontraron un cuarto. Ellos vieron que el cuarto tenía juguetes y una cama pequeña. Era el cuarto de un bebé que estaba durmiendo.

Los dos rateros malvados querían robar al bebé para venderlo con un señor. Así que lo agarraron y lo sacaron de la casa. Pero los rateros no soportaron al bebé. El bebé estaba llorando y llorando porque tenía hambre. Los rateros tuvieron que regresarlo a su casa porque los gritos del bebé eran muy fuertes. Lo dejaron en su cama y se fueron de la casa.

Ellos se sintieron aliviados y aprendieron que no era buena idea robar bebés porque lloran mucho.

Adivina adivinador

Angélica Hernández Santiz

Anaranjada por fuera,
anaranjada por dentro,
hojas arriba como plumero
¿ Adivina qué es?

La zanahoria

La caída de las hojas

Lorenzo Hernández Santiz

¿Me pueden dar
Un poquito de agua? Mis
hojas se están secando.
Sáquenme de aquí.
Quiero ir a nadar.
Quiero tomar agua



para que se me crezcan
más hojas.

Llegó suplicándome
un humano para
que venga lluvia.

Metí mis raíces
a la tierra
para que vuelvan
a crecer.

Las hormigas

Lorenzo Hernández Santiz

Un día se fueron a una casa unas hormigas muy hambrientas. Se fueron a buscar comida. Todas iban marchando, porque eran muy ordenadas. Un día, llegaron a una casa donde que tenía una tienda. Allí vendían deliciosos dulces.

Las hormigas estaban contentas porque había mucha comida y decidieron entrar a la casa.

Pero no todos eran felices. El dueño de la casa al verlas se enojó mucho, porque se estaban acabando la venta.

En eso, una de las hormigas compañeras escuchó que le decían al dueño:

-¡Señor les echo veneno! ¡Señor les echo veneno para matar a las hormigas! La hormiga apresurada avisó a sus compañeras que había peligro. Las hormigas salieron corriendo con sus seis patitas y tiraron los pedacitos de dulces que llevaban cargando para caminar rápido. Ese día, las hormigas dijeron que ya no regresarían a esa casa, porque el dueño no quería compartir su comida.



Adivina adivinador

Lorenzo Hernández Santiz

Muy agrita la naranjadita
con muchas semillitas
la como en navidad
cuando me la da mi abuelita

La mandarina

Sueño con una niña llamada Valentina

Roxana Galilea López Gómez

Yo soñé que un día estaba en un parque y me encontré con una niña de pelo rubio y me dijo:

-¿Cómo te llamas?

Y yo contesté:

-Yo me llamo Roxana y ¿tú cómo te llamas?

Y me contestó:

-Yo me llamo Valentina- y entonces ella me dijo:

-¿Qué haces por aquí?

Y yo le dije:

-Yo vine a ver.

Y ella me dijo:

-Entonces pasa y vas a ver que te va a encantar.

Yo pasé a ver el parque y estaba de veras muy bonito con muchas flores y árboles, pero me acordé que no tenía permiso de mi mamá para salir y tenía que regresar a la casa y le dije Valentina:

-Yo me tengo que regresar a mi casa- y ella me dijo:

-¿dónde vives?

Y le dije:

-Si quieres te invito a venir y las dos nos fuimos a mi casa caminando.

Los patos Teresa y Güili

Roxana Galilea López Gómez

Había una vez dos patos muy hermosos que una vez se enamoraron, ellos estaban muy felices. Se iban platicando pero de repente oyeron disparos, entonces ellos dos salieron corriendo.

El pato, que se llamaba Güili, salió corriendo rápido y la pata llamada Teresa no pudo correr. Entonces un disparo terrible le pegó Teresa. El pato Güili escuchó pero no volteo a ver qué pasaba y cuando llegó la noche el pato Güili tuvo un sueño.

Salió a buscar a Teresa y caminado caminado la encontró.

La pata solamente estaba herida y se pudo recuperar poco a poco. Entonces se casaron y vivieron felices para siempre Fin.

Bueno maestros que tengan buen trabajo.

La primavera

Roxana Galilea López Gómez

Había una vez una niña que vivía en un jardín que tenía las flores más bonitas jamás vistas con colores brillantes. Pero de repente una madrugada cayó una helada muy fría y se marchitaron las flores preciosas. La niña salió al jardín muy contenta para saludar a sus flores pero les dijo:

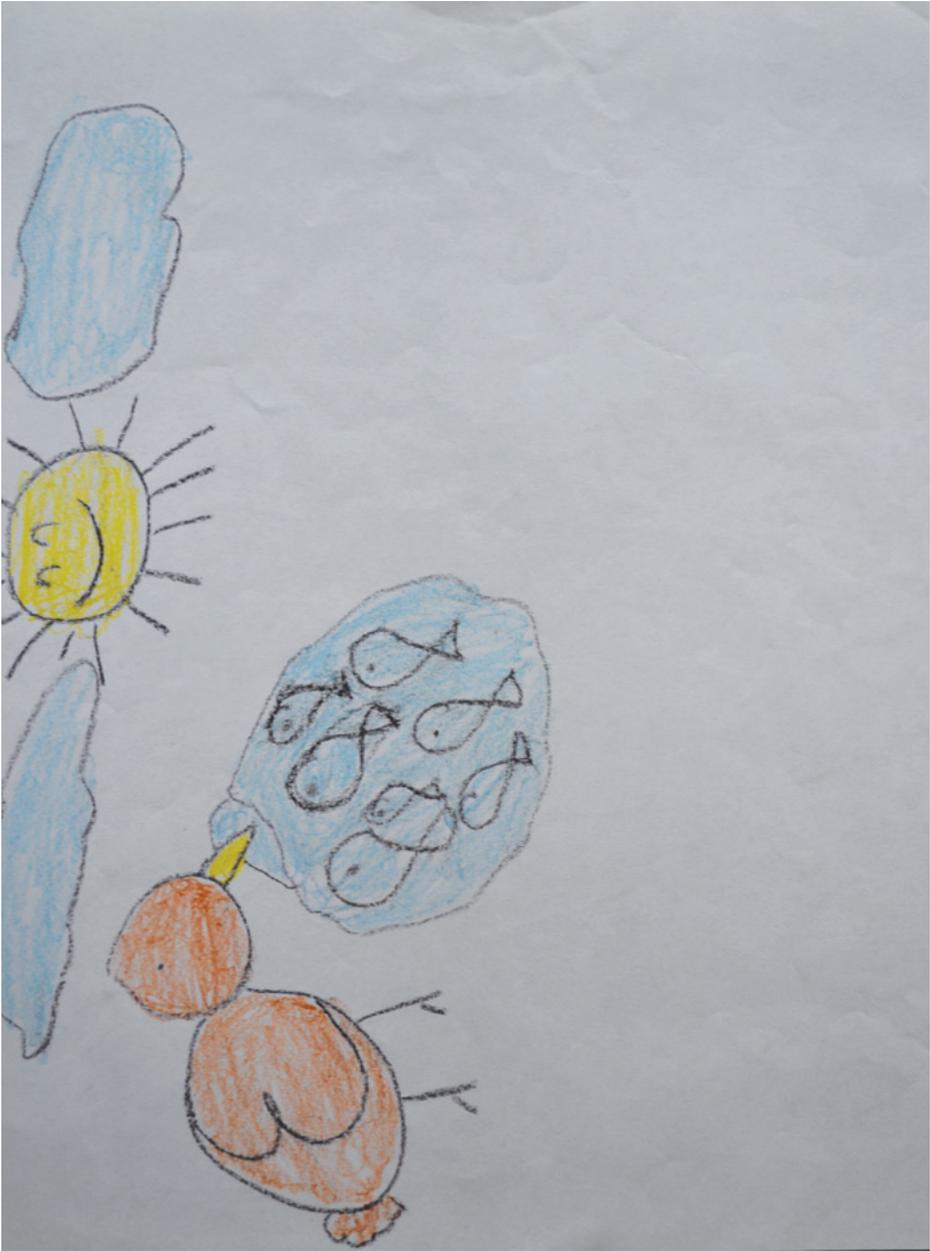
-¿Por qué las encuentro secas? ¿Qué les pasó?

Y la niña regresó a la casa muy triste, se le fue el apetito y se fue a dormir. Ella soñó que unas personas estaban quemando las plantas. Se despertó y se levantó muy asustada para ver a sus flores y pensó ¡qué extraño! Y dijo la niña:

-Ahora parece que el jardín está seco y las flores quemadas, yo creía que era sólo mi sueño y les puse agua a las plantas a ver si se ponían contentas.

La niña se fue tristeando otra vez a dormir y a la mañana siguiente cuando salió al jardín encontró que otra vez el jardín estaba floreciendo. Y esta fue mi historia y espero que la lean mis maestras del alma. Fin





Adivina adivinador

Roxana Galilea López Gómez

¿Qué animal
anda con sólo
una pata?

El pato

Las princesas

María Laura López Herrera

Una vez soñé que fui caminando y caminando a un castillo.

Cuando llegué a la puerta, vi que tenía un timbre y lo toqué. Me fueron a abrir y para mi fue una sorpresa enorme porque la que me abrió resultó ser la princesa Bella del castillo. Ella amablemente me invitó a pasar y se fue a llamar a las demás princesas. Todas llegaron a saludarme y todas eran tan bonitas y sus vestidos eran muy elegantes. Entonces ellas me preguntaron:

-¿Cuál princesa te parece más hermosa? ¿Qué princesa te gusta más?

Y entonces yo respondí:

-La que me gusta más es la princesa Bella.

Entonces me trajeron un traje parecido y elegante al que tenían ellas. Me invitaron a pasar a un cuarto muy bonito que tenía cuadros preciosos y allí me quedé a vivir y fui muy feliz.

Un viaje interesante

María Laura López Herrera

Había una vez una familia que tenía un perrito y se fueron caminando para pasear y visitar otros lugares, pero no encontraban donde quedarse a dormir. A esa hora ya sentían mucho frío y a lo lejos vieron unas figuras, se acercaron y junto a las figuras había una puerta. Ellos tocaron, les abrieron



y los pasaron adentro. Se quedaron en una habitación con camas y comida y también los dejaron entrar con su perro.

Pasó el tiempo y decidieron irse. Agarraron un avión y se fueron volando y tomaron fotos y fueron felices. Fin

Los muertos

María Laura López Herrera

Había una vez una pareja de amigos que estaban caminando. El sol se oscureció cuando pasaron cerca del panteón. Oyeron que los muertos rompían cadenas y salieron de sus tumbas. De repente aparecieron los muertos, la pareja se asustó mucho porque los muertos les querían untar con su sangre. La pareja empezó a correr y los muertos iban tras ellos. Entonces corrieron más rápido y dos muertos les salieron por atrás, los alcanzaron y los mataron. Porque dicen que cuando el sol sufre un eclipse dicen que mueren las personas jóvenes y cuando está oscuro en la tarde dicen que mueren las personas ancianas, es lo que cuentan mis abuelitos.

Adivina adivinador

María Laura López Herrera

Soy como un cartón rectangular
siento que pegan a mis canastos
como un terremoto sin parar
¿qué soy?

La cancha de basquetbol

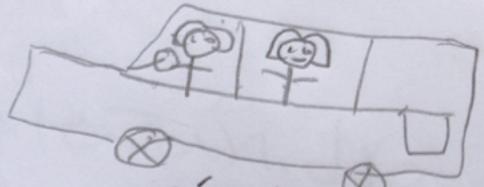
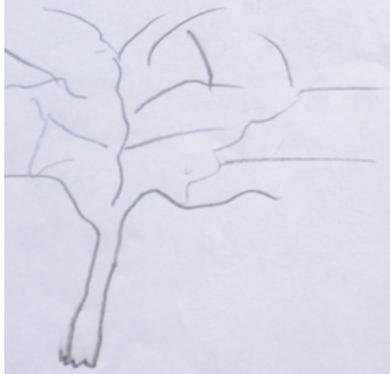
Llevo chaqueta verde,
mi carne es igual,
adentro llevo dienteitos,
si me comes,
la boca se fruncirá
para dar un besito.

El limón

)



Atrá Palos



APÚtate

Las paredes escritas con sangre

Alejandro de Jesús López López

Una vez soñé que estábamos mi hermano, mi abuelita y yo y nos fuimos a una casa donde había niños y niñas. Allí entramos a un salón donde un señor y un niño estaban escribiendo bien rápido y me di cuenta que eran negros; cuando entramos al salón ellos salieron corriendo y rompieron la puerta. Miré que venían las señoras de negro atrás de todos y como yo era pequeño me dio mucho miedo, agarré vuelo y brinqué por una puerta grande y me escondí bajo una mesa. Los demás miraban a la pared y allí empezaron a escribir con sangre. Escribían diciendo que se fueran todos. Y entonces todos nos fuimos de la casa. Fin

El pozo mágico

Alejandro de Jesús López López

Había una vez en un pueblito un pozo mágico que concedía todos los deseos en la realidad. Allí llegó un señor y le dijo al pozo:

-Quisiera tener dinero para darle de comer a mis hijos.

Y le contestó el pozo:

-Si me avientas una moneda yo te lo voy a cumplir.

El señor se puso feliz porque quería darle de comer a sus hijos y cuando los demás vieron que el señor podía darles de comer todos los días a sus hijos, se fueron a echarle monedas al pozo y fueron felices.

El cazador

Alejandro de Jesús López López

Había un señor que iba a muchos lugares y traía diferentes animales porque quería llevarlos a un museo para que los viera mucha gente. Un día encontró un coyote y el señor llevaba una escopeta y el coyote cayó de un balazo. Pero

el coyote no se murió, el señor le dio de golpes al coyote y tampoco se moría. Así que lo aventó y como se volvió a levantar rápido el coyote, le tiró otro disparo y así fue que lo mató y se lo llevó para resecarlo. Al otro día, el señor se fue a un bosque, de pronto se le apareció una anaconda venenosa que de pronto se le empezó a enrollar y esa vez no llevaba la escopeta. Le pegó en la cabeza y así empezó a desenrollarse. Se la llevó a resecar para llevarla a un museo. Fin.

El arco iris

Alejandro de Jesús López López

Había una vez un arco iris que salió en el cielo y un hombre lo vio y lo señaló con la mano. En ese momento se empezó a podrir todo su cuerpo y cuando toda la gente lo empezó a ver, empezaron a correr. Entonces a dos señores les dio lástima y lo llevaron a una cueva; cuando fueron a la cueva después de mucho tiempo vieron que había un hombre podrido, no entendían qué había pasado y a uno se le ocurrió que llegara la policía. Fin

El volcán

Alejandro de Jesús López López

Soy un volcán

Me preocupa cuando exploto,

Mato a muchas personas y animales

Y también a los árboles,

Y a veces se pierde toda la ciudad.

¿Qué hacer si así me mandaron para explotar?

No tengo la culpa, me pongo triste, triste.



bia una llorona, en el bosque gritando, los lobos decian aaaaa

todo miedo ditta. y la llorona aaaa, ll.

aa, a, ll.

¿no la veo.

como mira la llorona.

Adivina adivinador

Alejandro de Jesús López López

Yo digo que es gris
la maestra dice que es plata
lo que sí es seguro es que
Sube y baja
¿qué es?

La carretera

El cuento del payaso

Osmar López Santiz

Hace mucho tiempo en mi sueño que soñé, yo estaba en mi casa y vi que había un payaso que se movía muy rápido, traía crayolas mágicas que dibujaban solitas afuera de la ventana. El payaso mostró su cabeza en la ventana y dibujo un cuchillo y un machete. Con esas dos armas me quería matar, primero con el cuchillo y luego con el machete. Yo le quité una crayola y dibujé una pistola y le disparé en la panza. Se oyó el disparo y se volteó, otra vez le apunté en la cabeza y luego jalé el gatillo y murió por fin el payaso del cuento de mi sueño.

El lago congelado

Osmar López Santiz

Había una vez muchos animales, camellos, rinocerontes, elefantes y jirafas que ya no tenían que comer. De repente aparecieron unos cazadores que mataron un camello, un elefante y una jirafa. Los otros animales corrieron y salieron a buscar comida y agua; cuando encontraron agua resultó que estaba congelada y el rinoceronte quería quebrar el hielo con sus pies. Pero el rinoceronte empezó a pensar:

-Mejor lo quiebro con mi cuerno y les pido a otros animales que me ayuden. Porque el rinoceronte no podía con todas

sus fuerzas acabar de quebrar el hielo:

-¡Ayúdenme por favor!- dijo el rinoceronte.

Bueno pues -le dijeron- te vamos a ayudar.

Todos los animales saltaron sobre el hielo y lo pudieron romper; de repente uno dijo: -cuidado que vienen los cazadores- y los animales brincaron en el agua para que no los alcanzaran y todos terminaron ahogados.

Adivina adivinador

Osmar López Santiz

Soy enorme como una pirámide

me visto de gris para salir

y estiro una manguera

para bañarme

¿adivina quién soy?

El elefante

El lobo y los muertos

Osmar López Santiz

Había una vez un lobo muerto que salía a espantar a los niños que estaban jugando fútbol. También los otros muertos salían del panteón a espantar a los niños. Un niño los vio venir del panteón y les avisó a sus amigos inmediatamente.

De repente, vio que a un su amigo lo comió el lobo y a tres maestros los comieron los muertos que salieron del panteón.

A un niño de sexto grado, también le comieron la cabeza.

Luego, el lobo muerto cuando amaneció se murió. También murieron los muertos que salieron del panteón. Fin de la historia.



El sueño de las calaveras

Oscar Dionisio Méndez Cruz

Un día fui a dormir en la cama y soñé que venían calaveras sobre mí. Las calaveras se fueron formando en mi cama y me empezaron a echar velas. Me decían que estaba enfermo del corazón. Una calavera me dijo:

-¡Dame tu alma!

Yo le dije que no.

Y la calavera me dijo:

-¿Por qué no?

Yo le dije porque no. Le contesté:

-No te voy a dar mi alma porque que tal me muero.

Entonces ella me contestó:

-No te vas a morir.

Y en este momento desperté vivo.

Matador de animales

Oscar Dionisio Méndez Cruz

Había una vez un cazador que fue a buscar un venado en un desierto para comer porque no tenía nada de comida.

Mientras iba buscando se encontró a un oso. El señor no quería matar al oso, pero se dijo a sí mismo:

-¿Y si no encuentro el venado?

Entonces, sacó su pistola y le disparó al oso, pero hubo un problema. Al cazador se le estaba quemando el arma.

Siguió caminando y en una cueva encontró unos ositos. El cazador había matado a su mamá. En eso, el señor pensó:

-¿Cómo le harán los hijitos de la osa para buscar comida?

Al día siguiente, el cazador regresó a la cueva. Allí encontró a los hijos de la osa. Como no podrían sobrevivir, decidió dispararles también. Y así murieron los hijos de la osa.



La estrella fugaz

Oscar Dionisio Méndez Cruz

Había una vez, en un lugar donde llovía mucho, una señora que quería comprar comida para sus hijos. La señora era muy pobre y no tenía dinero, entonces ella dijo:

-¿Cómo le haré para comprar la comida?

Mientras ella pensaba cómo comprar la comida, pasó una estrella fugaz en el cielo. La señora sabía que si pedía un deseo con todo su corazón a una estrella fugaz podría hacerse realidad. Entonces la señora le pidió que le diera un trabajo y comida para sus hijos. Después de eso, ella regresó a su casa muy cansada.

Al día siguiente llegó su compadre y le dijo:

-Comadre, acaban de abrir en el pueblo una tienda. Buscan a alguien que sepa sumar, restar, leer y escribir.

Ella contestó contenta que sabía sumar, restar, leer y escribir. Entonces el compadre le dijo:

-Vamos rápido comadre, a lo mejor te dan el trabajo.

Se fueron corriendo a la tienda. Ellos hablaron con el dueño y al fin la señora se quedó con el trabajo. Le agradeció a su compadre y más a la estrella fugaz que le había cumplido su deseo.

Adivina adivinador

Oscar Dionisio Méndez Cruz

¿Qué animal cuando
cae de la azotea
cae siempre de pie?

El gato





El choque y el barco

Tania Méndez López

En una ciudad había una vez un edificio que tenía 80 pisos.

En la calle de enfrente había un carro que había chocado con un poste. Llegaron las ambulancias donde se chocó el carro porque había dos personas allí. Se llevaron a dos personas muertas al hospital.

Frente a esa calle, también había un río donde podían pasar por barco las personas. Pero se cayó el barco y se hundió. También se ahogaron los que iban allí.

¡Y al barco ya no lo podían rescatar porque hundidísimo está!

La llorona que ladraba

Tania Méndez López

Esta es la historia de una señora que no se sabía si estaba viva o muerta, que le decían la Llorona. Una noche, mientras pasábamos por el panteón, escuchamos que un lobo ladraba y de pronto se metió a una su tumba. Seguía ladrando mucho. Y el lobo sí que ladraba mucho.

A todos nos daba mucho miedo porque también la Llorona estaba ladrando como un lobo. Ella estaba buscando a sus hijos por todo el bosque, cerca del panteón.

Esa noche, la Llorona encontró a unos niños miedosos que cuidaban a un bebé en una casa cerca del río y cuando los vio gritó:

-¡Ay mis hijos!

Los niños estaban temblando. Ella se acercó y mató primero a los niños. Luego vio al bebé cerca de la orilla del río y de un bocado se lo tragó.

Por eso no nos gusta pasear por el panteón.

Adivina adivinador

Tania Méndez López

No duermo en toda la noche

Y no soy velador

Con mis ojos enormes te veo

¿Quién soy, quién soy?

El búho

La casa vieja abandonada

Karina Guadalupe Oquíl Ico

Había una vez una casa vieja abandonada porque allí había muerto un señor. Una vez unos hombres fueron a ver la casa porque no creían que había un hombre muerto allí dentro y los señores querían vivir allí. Los hombres entraron a la casa abandonada y cuando entraron empezaron a escuchar cosas muy feas. Vieron que habían crecido plantas por todos lados adentro de la casa, que de repente se empezaron a caer y marchitar. Los hombres se espantaron mucho y salieron corriendo hacia la puerta. Dijeron que nunca volverían a esa casa abandonada.

Por eso ya nadie quiere llegar a esa casa, porque a todos les da miedo.

Adivina adivinador

Karina Guadalupe Oquíl Ico

Blanco por fuera

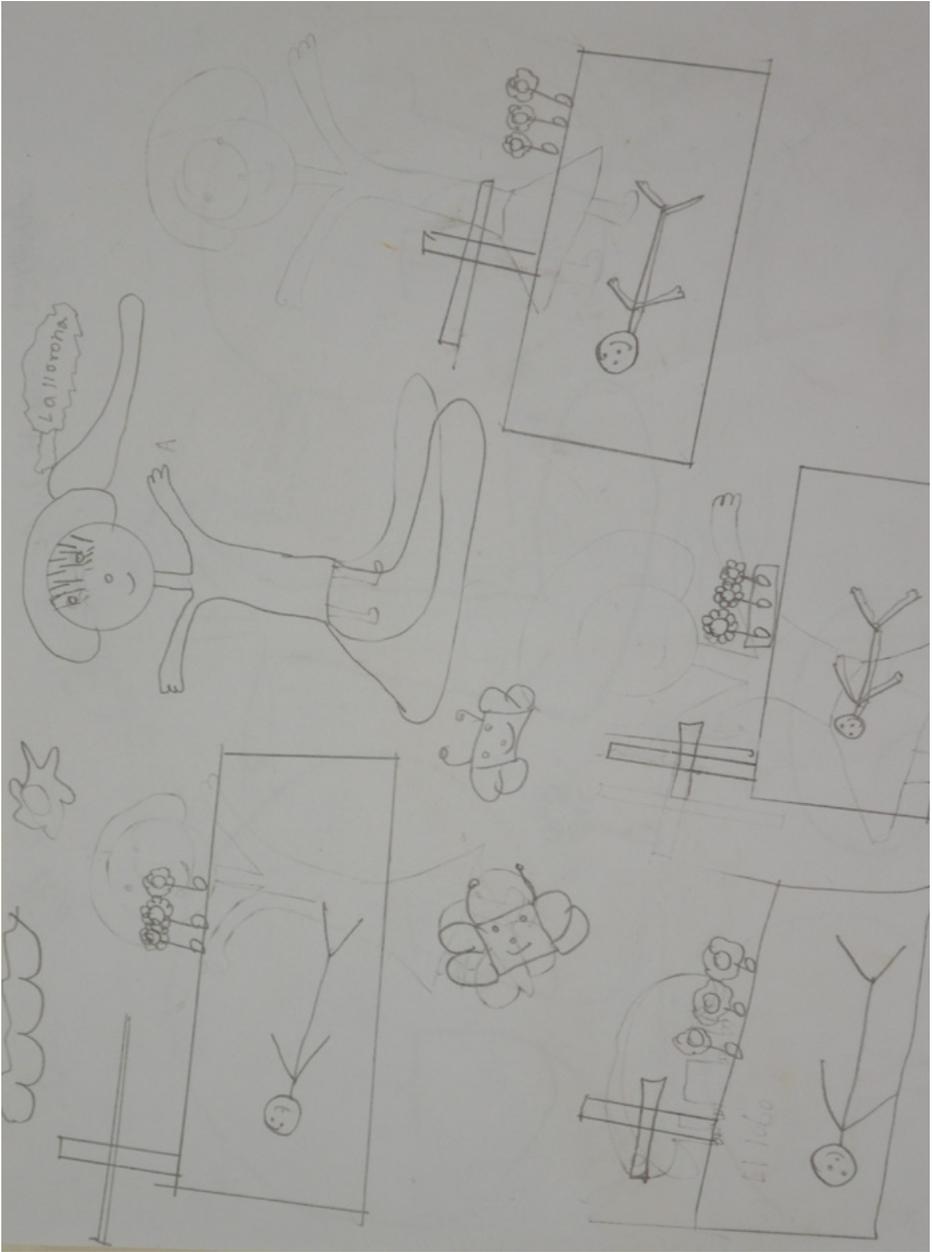
y transparente

con amarillo por dentro

¿adivina qué es?

El huevo





La Ilorona

El hijo

El mar y los novios

Johana María Elena Pérez Bautista

Había una vez cuando vino la primavera, un muchacho llamado Román y una chica llamada Lucía. Ellos se fueron contentos a pasear a Puerto Escondido.

Los dos se fueron a nadar a la playa, pero Román no sabía nadar. Pasaron unos cinco minutos y una ola se llevo a Lucía, como Román no sabía nadar no pudo salvarla y el mar se la trago. Román quedó muy triste ya que se sentía culpable por no poder hacer nada para salvar a su novia.

El perro del panteón

Johana María Elena Pérez Bautista

Había una vez una niña y un niño que se habían ido a la casa de uno de sus amigos a hacer una tarea de la escuela. Se les hizo tarde a los niños y la mamá de ellos los buscó en la casa donde se encontraban para decirles que ya se regresaran porque era tarde. Los niños tenían que pasar por un panteón y al pasar por ahí se le apareció un perro muy bonito. Ellos empezaron a perseguir al perro y se fueron alejando del camino hacia su casa. Sin darse cuenta el perro los llevó a una cueva, dentro de esa cueva estaba muy oscuro. Los niños entraron a la cueva buscando al perro y se perdieron adentro.

La mamá de los niños, viendo que ya era tarde, fue a buscarlos y llegó a la casa en donde estuvieron haciendo la tarea y le dijeron que ya se habían ido hace rato. Ella los buscó y nunca los encontró.

El bebé

Johana María Elena Pérez Bautista

Había una vez una mamá que tenía miedo de dejar a su bebé en el hospital. El papá le dijo que lo dejara porque ella



no iba a saber cuidarlo y en el hospital la atenderían mejor. Pasaron nueve meses y llegó una pareja al hospital porque iban a tener un bebé, pero ese bebé nació muerto. Las enfermeras para tranquilizar a la mamá le dieron al bebé que habían abandonado. Pasaron los años hasta que el niño cumplió 10, los papás del niño le dijeron que era adoptado y vivió feliz con su familia. La verdadera mamá quedó triste porque nunca supo a dónde fue a parar su bebé.

Uni jnabel o'olol

Johana María Elena Pérez Bautista

Oy jun K'ak'al jun k'ak'al ti jun me'ele ta xi' ta skomtsanel ti snene'e tey ta sna'il pox ta-el. Ti totile la jyal komtsano ti vo'ote mu xa na' sk'elel ti ta sna'il poxta'el ja' lek k'elbil ma teye. Va'i jelab baluneb u' va'i tey k'otik jun nuplejal ti ta sna'il poxta'ele yu'un la taxa xbok' yolik, va'iu ti o'ole chamen la i bok'. Ti me' jkoltabanej yu'unik ti Jpoxtabaneje va'in tey la stsakiktalele ti olol komtsabile. Jelab jun ja'bil chib ja'bil ja' to ti k'alal lok' ta lajuneb sja'bilal, ti totil me'ile la yal-beik ti uni tambolal o'olol va'i mu'yuk la yak' ta muk' xkuxet no-ox yo'nton. Ti batsi' me'ile solel chat yo'nton mu'sna' bu bat li yole.

Historia de dos ratones

Johana María Elena Pérez Bautista

Había una vez un ratón que vivía en un castillo. Un día llegó su compañero ratón a tocar la puerta de la cocina. El compañero ratón le dijo:

-¡Toc toc! ¿Aquí está?

Y el ratón del castillo contestó:

-¡Aquí estoy! ¡Adelante!

El compañero ratón preguntó:

-¿Tienes comida?





-Sí tengo, agarra del refrigerador- dijo el ratón que vivía en el castillo.

-Está bien, ¡muchas gracias!- contestó el compañero ratón.

El compañero ratón, que ya estaba lleno, le dijo al ratón del castillo:

-Ya me voy, porque puede suceder algo. ¿Qué tal si se levanta el patrón? Puede ser que me mate de un pisotón.

Al otro día, cuando el ratón se fue a dormir, un perro lo correteó. El ratón fue perseguido por el perro hasta que lo mató. Así se murió el pobre ratón y su papá quedó muy triste.

Ya'yejal yu'un chib ch'o

Johana María Elena Pérez Bautista

Ja' jum k'ak'al tey la jyl jum uni ch'o tey nakal ta jun kastillo, ti ta a'k'obaltik k'otik ti x-chi'iltake tey la stijik ti sti'be'uval na'e. La jyal tok tok xi ti ch'oe:

-Me li'ote- xi.

-La stak' ti yan ch'oe li' une ochantelel.

-Me oy abe'el.

-Oy tsako tey ta sikubtasbil be'lil.

-Jechuk kolabal

-Xi batxa oy k'usi xk'ot ta pasel. Ja' lek chi batxa moj na me oyk'usi xk'ot ta pasel naka me xliktal tael ti yajbal na-e xu' xi smiluk ta te'k'el.

Ti ta yan k'ak'alel ja'xa-ox ak'obal. K'alal ti bat ta bayele tey yich' sibtasel ta jum ts'i. Yich' nutsel tey yich tael tey yich milel-o. Ja' jech a'bolsba-o. Ta xat yo'nton xchi'uk ti stote jo' jech' tey laj-o.

La niña y la flor

Amayeli Guadalupe Ramos Martínez

La niña quería mucho a una flor y la cuidaba mucho; ella le echaba agua todos los días. La flor y la niña nacieron juntas. Un día la niña estaba triste porque su flor se estaba muriendo, cada día que pasaba la flor se estaba marchitando más. Hasta que un día nació otra flor y la niña se puso muy feliz por su nueva flor.

Los enamorados

Rosario del Carmen Ramos

Había dos canguros en el bosque que se querían mucho. Estos dos canguros eran de color café, ellos se veían todos los días desde las nueve de la mañana. Se la pasaban platicando de muchas cosas bonitas y caminaban por el bosque.

Los canguros enamorados comían frijol y lo repartían con sus demás amigos que se encontraban en el camino. En el bosque todos los animales los querían mucho ya que eran amables y compartían todo.

La Llorona del árbol

Rosario del Carmen Ramos

Había una vez una mujer llamada Llorona que tenía el cabello largo, era mala y tenía dos hijos. Un día, la Llorona mató a sus hijos.

Ella se aparecía cerca de un árbol grande por el camino hacia el río. En ese camino se perdían los niños. Los niños pasaban cerca del árbol se les aparecía la Llorona y ella los mataba a todos para comérselos.

Por eso dice mi mamá que no pasemos junto a ese árbol.



El tesoro y el tiburón

Pablo Rodríguez Martínez

Había una vez unos señores que fueron a pasear al mar, en su viaje se formó una tormenta y cayó un rayo en la vela del barco; un pedazo de la vela se cayó al mar y se hundió.

Los señores asustados por lo que había pasado llamaron a la marina para que los fueran a rescatar. Uno de ellos se sumergió al mar para poder sacar el pedazo de vela que se había caído y de repente apareció un tiburón. El tiburón cuidaba un tesoro que se encontraba cerca de donde cayó el pedazo de la vela.

Los hombres se dieron cuenta que había un tesoro que el tiburón protegía y trataron de espantarlo para quitarle el tesoro que estaba en el fondo del mar. Por fin los hombres no pudieron llegar tan hondo en el mar y el tiburón se quedó con el tesoro para siempre.

Cuento del brujo

Pablo Rodríguez Martínez

En una noche oscura había un brujo que tenía un carro y vivía cerca del panteón. El brujo espantaba a los niños para que se enfermaran y así hacerse más fuerte con la enfermedad de los niños. Los padres de los niños, sin saber que la causa de la enfermedad de sus hijos era causada por el brujo se los llevaban para que los curara. Por eso los niños de ese lugar siempre estaban enfermos hasta el día que se murió el brujo, pudieron sanar y pudieron correr felices.



La serpiente

Pablo Rodríguez Martínez

Había una vez una culebra que vivía debajo de la tierra y un señor llegó a buscar la cueva de las culebras. Él quería cazar las culebras porque no tenía dinero y así poder venderlas porque su familia no había comido nada. Las culebras eran muy venenosas y cuando se acercó el señor le picaron y se murió.

Adivina adivinador

Pablo Rodríguez Martínez

Puedo ser roja por fuera
puedo ser blanca por dentro
cuando estoy verde
le duele el diente a quien me muerde
¿qué soy?

La manzana

El gato que rasguña

Juana Santiz de la Torre

Una vez cuando me fui a dormir y apagué la luz soñé que un gato me estaba llamando me decía:

-Ven, ven niña.

Yo le decía que no porque me daba miedo. El gato era negro con blanco y sus ojos muy rojos.

Estábamos en el campo y en la noche el gato llevaba un cuchillo con sangre, el gato tenía su fama de matar niños.

El gato negro con blanco vivía en una casa donde no vivía nadie. El gato me llamaba y movía su cabeza para que yo fuera donde él. De repente escuché la voz de mi hermana que me estaba llamando y el gato desapareció y no lo volví a ver más.



El ganso

Juana Santiz de la Torre

Este es el cuento de un ganso que quiso ayudar a una niña, la niña estaba desesperada porque tenía miedo de meterse en el mar porque no sabía nadar. Un ganso que iba pasando le habló a la niña y le dijo:

-No te preocupes yo te puedo ayudar a que te bañes, te puedo cargar en mi espalda- dijo el ganso.

Ella le contestó que estaba bien porque ella quería entrar al mar. Y los dos se bañaron juntos y fueron amigos para toda la vida.

Adivina adivinador

Juana Santiz de la Torre

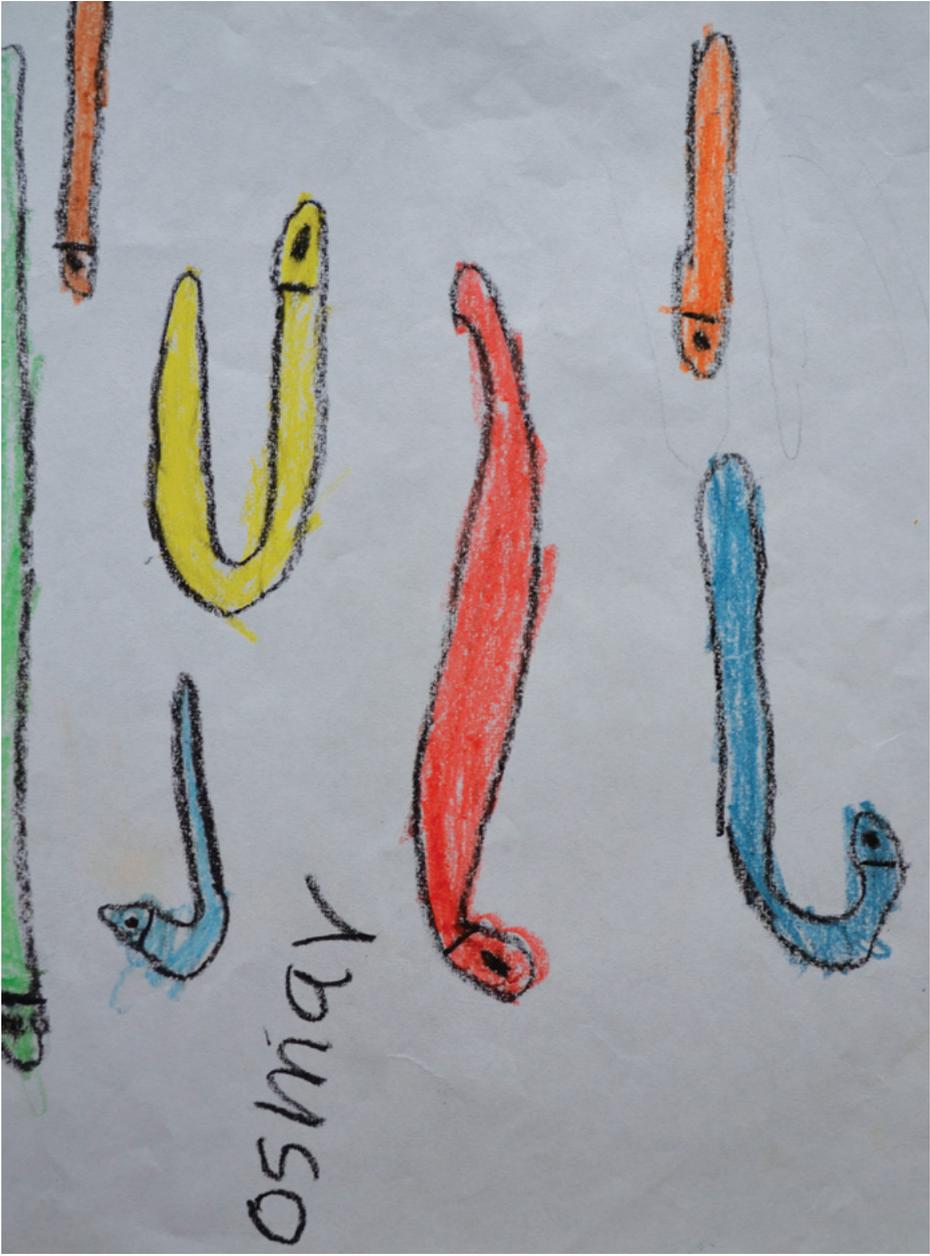
Siempre veo al sol
Mis pétalos son amarillos
Estoy lleno de semillas
y alegre tu corazón.

El girasol

El pingüino y el águila

Milagros Guadalupe Urbina Ballina

Había una pingüina que tenía un pingüino bebé. Un día apareció un águila y le jaló la colita al pingüino bebé para llevárselo volando. La mamá abrió su pico y le picó al águila para que dejara en paz al chiquito. No dejó para nada de cuidar al bebé pingüino. De repente el pico del águila agarró otra vez la colita del pingüino bebé que gritó y la mamá también. La mamá llamó a los demás pingüinos que no pudieron hacer nada y el águila se llevó a la pobre cría y ya no lo volvieron a ver.



osmay

Pájaros de fuego

Milagros Guadalupe Urbina Ballina

Un día soñé que iba camino a la escuela. Había un tronco, no me fije que estaba ahí y me caí en un hoyo profundo. Felizmente estaba por allí una señora llamada Maite y que me dio la mano, y me dijo:

-Agárrate.

Y yo le dije:

-¿por qué?

Y de ahí no me acuerdo nada más. De repente soñé que aparecí en una cueva que vivían varios pájaros que tenían poderes mágicos. Allí estaba un día en la cueva cuando sucedió algo mágico: aparecieron otros tipos de pájaros de fuego que no vivían en la cueva y se pelearon con los pájaros de la cueva porque querían quitarles sus poderes mágicos. Finalmente los pájaros mágicos mataron a los pájaros de fuego y en eso me desperté.

La historia de la Santa Muerte

Robson Ailton Urbina Ballinas

En un pueblo vivía un señor llamado José que tenía una esposa y dos hijos. Ellos eran muy pobres. José no comía a veces por darle de comer a sus hijos. Su casa era un cuarto de lámina y dormían en el piso. Un día su amigo le platicó que había algo que le podía cumplir todos sus deseos. José preguntó:

-¿Qué es?

Y su amigo le dijo:

-Es la Santa Muerte, pídele con devoción y te dará lo que quieres.

Se fue José con la Santa Muerte y le pidió que quería dinero, pero a su amigo se le olvidó decirle una cosa: la Santa Muerte da lo que deseas pero te quita lo que más quieres. José tuvo mucho dinero pero la muerte le quito a su hijo más pequeño, este es el final de la historia de José.

El diablo de la barba negra

Robson Ailton Urbina Ballinas

El diablo vive entre el fuego. Es de piel roja, tiene una barba negra, tiene una cola larga y cachos en el cabello. El diablo andaba todos los días en el pueblo para hacer travesuras. Por ejemplo, hacía que pelearan entre sí las personas y que se caigan en el piso. Al diablo le molesta ser diferente a las demás personas. Quiere tener piel más blanca y no tener esta cola y no tener cachos. Una noche tuvo un sueño porque el diablo que quería cambiar. Cuando despertó había cambiado y ahora no molesta a nadie.

La hormiga

Robson Ailton Urbina Ballinas

Soy una hormiguita,
como soy muy chica
nadie me mira, me matan por ser tan chica,
me pisotean,
yo quisiera ser grande como el elefante,
estoy muy triste.

Adivina adivinador

Robson Ailton Urbina Ballinas

¿Cuál fue el último animal
que entró en el
Arca de Noé?

El delfín





Aventuras en la naturaleza
Cuento Colectivo de los niños de Cuarto Grado de
la Escuela 31 de Marzo

Junto al mar hay una ciudad que se llama Nayarit donde hay muchas casas y un hotel muy bonito que cuesta muy caro, solo las personas que son ricas van a ese hotel. Los cuartos están bonitos y muy grandes y en ese hotel también hay un restorán que sirven muy rica comida. También tienen una tienda de ropa y un jardín grande con una fuente y una alberca que por las noches iluminan con luces preciosas.

Cerca del hotel había un mar mágico que en las noches cambiaba de color y cuando las personas se metían al mar se convertían en peces o en sirenas. Pero las personas que eran malas no podían entrar porque si se metían al mar, las olas las echaban y escupían para afuera. A veces hacían fiesta los peces cuando el rey del mar Tritón salía de paseo. Una vez hicieron una fiesta muy grande pero se les ocurrió invitar a una muchacha mala, pero esa noche un pez le dio la queja al Rey Tritón. El rey llegó, los regañó y los castigó y por eso los peces nunca volvieron a aceptar a los humanos en el mar.

Del hotel se puede ir a un río muy grande y con muchos árboles en las orillas, donde se puede nadar. Una vez el río se molestó porque estaban pescando sus peces con redes y también habían lanchas que movían mucho el río y hacían olas y el río se ponía triste, muy triste porque se iba quedando sin sus peces.

Había un desierto que lloraba porque allí no llegaba agua, era un desierto muy pobre lejano donde había muchas serpientes. Así y todo quisieron llegar unos señores y les dijeron unas personas que tuvieran mucho cuidado con las víboras que eran muy venenosas. Como estaba bonito el desierto

empezaron a caminar los señores y había muchas piedras, por lo que no vieron a las serpientes. De repente aparecieron unas víboras muy feas: las chicas medían más de dos metros y las grandes más de diez metros. Asustaron a los señores, y allí mismo se murieron del susto. Luego un día llovió mucho y las serpientes grandes se ahogaron y solamente quedó una cría que lloraba porque había muerto su mamá. Un señor de Guanajuato las oyó y se la llevó a la ciudad y le cortó la cabeza.

Unos amigos animales les gustaba mucho jugar en la selva, siempre se reunían todos los días y hacían largos paseos. Un día salieron todos los animales: los elefantes, las jirafas, los changos. Cuando iban caminando, de repente se fijaron que no venía el elefante chiquito y lo empezaron a llamar pero no aparecía. La mamá elefanta se puso muy triste y se pusieron de acuerdo para ir a buscar al chiquito por todos lados. Resulta que un chango vio desde un árbol venir a unos cazadores y se asustó mucho, les avisó a todos y todos corrieron para salvarse de los cazadores. Solamente la elefanta se quedó para esperar a su elefantito.



POESÍAS EN TSOTSIL

Juana María Ruiz Ortiz

Palabra florida sobre la madre tierra

Madre tierra, agradezco
qué me hallas abrazado.
Que me cargaste en tus
cuatro esquina de tu cuer-
po, madre tierra me aguan-
taste de mis pesores, mi olor
madre tierra gracias.

Madre tierra, me diste de
beber de lo dulce, de lo
agrio, de lo muy sabroso,
de lo muy sabroso, eres tan
buena madre tierra, me dis-
te todo en mi boca, en mis
labios madre tierra.

Lo más importante no me
dejó morir, me abrazó, no
me dejó estar con hambre,
me abrazó con sus cuatro
esquinas madre tierra. Me
diste las verduras, las tortil-
las, mi pozol, mi frijol, de
todo me dio Madre tierra.

Nichimallo'ila'yejtaskojjch'ul Metikbanamil

Jch'ul me' banamiljtojb-
ttavokol ti la petune. La
kuxuntaxchanjechalxchikin
ti a bek' talejch'ulbanamil.
La ts'ik lijtuil li jxinaljch'uljme'
banamilkolabalbun-u

Jch'ul me' banamil
la vak'bun ti chi' ti
poj ti jun smu-ilbats'i
jun a lekiltayalejch'ul
me' banamil, sko-
tol la vak'buntaketajti'
jch'ulme'banamil.

Ti butsots' sk'oplale mu la
milunta vinal, mu'yuk la
komtsanuntatakiti'il, sko-
tol la vakbun, la petunta
xchanjechalxchikinabe
ktaljch'ulme'banamil, la
vakbun ti kitaje, ti kote, ti
mats'e ti chenek'eskotol la
vakbunjch'ulme'banamil.

Juana María Ruiz Ortiz

Poesía para el diez de mayo Yich'eliktamuk' ti me'iletike.

Madre tierra, agradezco
qué me hallas abrazado.

Que me cargaste en tus
cuatro esquina de tu cuer-
po, madre tierra me aguan-
taste de mis pesores, mi olor
madre tierra gracias.

Madre tierra, me diste de
beber de lo dulce, de lo
agrio, de lo muy sabroso,
de lo muy sabroso, eres tan
buena madre tierra, me dis-
te todo en mi boca, en mis
labios madre tierra.

Lo más importante no me
dejó morir, me abrazó, no
me dejó estar con hambre,
me abrazó con sus cuatro
esquinas madre tierra. Me
diste las verduras, las tor-
tillas, mi pozol, mi frijol, de
todo me dio Madre tierra.

Para que yo tuviera fuerza
para caminar, me diste que
yo tuviera algo en mi boca,

Jch'ul me' banamiljtojb-
ttavokol ti la petune. La
kuxuntaxchanjechalxchikin
ti a bek' talejch'ulbanamil.
La ts'ik lijtuil li jxinaljch'uljme'
banamilkolabalbun-u

Jch'ul me' banamil la
vak'bun ti chi' ti poj ti jun
smu-ilbats'i jun a lekiltayale-
ljch'ul me' banamil, skotol
la vak'buntaketajti' jch'ul-
me'banamil.

Ti butsots' sk'oplale mu la
milunta vinal, mu'yuk la
komtsanuntatakiti'il, skotol
la vakbun, la petuntaxchan-
jechalxchikinabektaljch'ul-
me'banamil, la vakbun ti
kitaje, ti kote, ti mats'e ti
chenek'eskotol la vakbun-
jch'ulme'banamil.

Ja' k'ucha'al ti oyjtsatsalta-
xanubal, xanubal la vakbun
ti oyk'usioyuktakejti' taya



en mis labios lo tomé en
la mañana y en la noche,
Madre tierra, madre sagra-
da en tus cuatro esquinas te
agradezco madre morena.

nalketatsobta mal k'ak'al-
jch'ulme'banamil, xchi'uks-
lekilal, taxchanjechalxchikin
a bektalbanamiltajtojbotta-
vokolch'ulik'alant'.

**Cu
er
vo**

Por Diana Rus¹

Pájaro negro,
Pájaro largo,
Eres muy bonito.
Tu ropa es muy elegante.
Tu cabeza es muy inteligente.
Tu corazón es muy grande.

¿Cómo lo haces para subir hasta el cielo?
¿Cómo lo haces para bajar hasta la tierra?
¿Cómo es que me traes el mandamiento del espíritu mas alto?
¿Cómo es que me dices la palabra del dueño del universo?
Que no te pierdes en las nubes
Que no te cansan las alitas
Acompáñame en mi trabajo
Acompáñame en mi sueño
Pájaro sagrado,
Pájaro glorioso.

¹ Nota del autor: El apellido de mi papá es Cuervo, o "Crow" in inglés. Siempre ando mirando y estudiando estos pájaros inteligentes. Mi comadre Chamula me dice que los pájaros son los mensajeros de los espíritus más poderosos de la tierra y cielo y que debemos darnos cuenta de lo que nos tratan de comunicar. Debemos protegerlos siempre.



**I
K'
al
Mut**
Por Diana Rus

Ik'almut
Natilmut
Tojalak aba
Tojlekak'u
Tojbijajol
Tojmukavo'nton

¿K'ucha'alxamuy ta vinajel?
¿K'ucha'alxayal ta banomil?
¿K'ucha'alxavalbunmantal tayu'unrioxe?
¿K'ucha'alxachanubtasun li sk'opyu'unkajvaltike?
Mu me xach'ay ta toketike
Mu me xlub li xik'e
Chi'inunme ta abtel
Chi'inunme ta vayel
Nichimalmut
Gloria jch'ulmut.

El señor de los siete colores

Cuento Mazateco

Adaptación: Carlos Inchaustegui y Valentín Juárez

Traducción al tsotsil: Juana María Ruiz Ortiz

El arco iris era un hombre muy pobre... tan pobre que no tenía absolutamente nada, ni quiera ropa, y su situación lo afligía y preocupaba tanto, que se pasaba las horas pensando cómo hacer para poder vestirse.

-¿Cómo conseguiré ropa? -decía con un tono de profunda tristeza en la voz, al tiempo que gruesos lagrimones rodaban por sus mejillas.

De pronto, le brillaron los ojos y su rostro se iluminó con una sonrisa.

-¡Ya sé! - exclamó - la conseguiré con el señor Relámpago...

Y, diciendo y haciendo, se fue a ver al señor Relámpago...

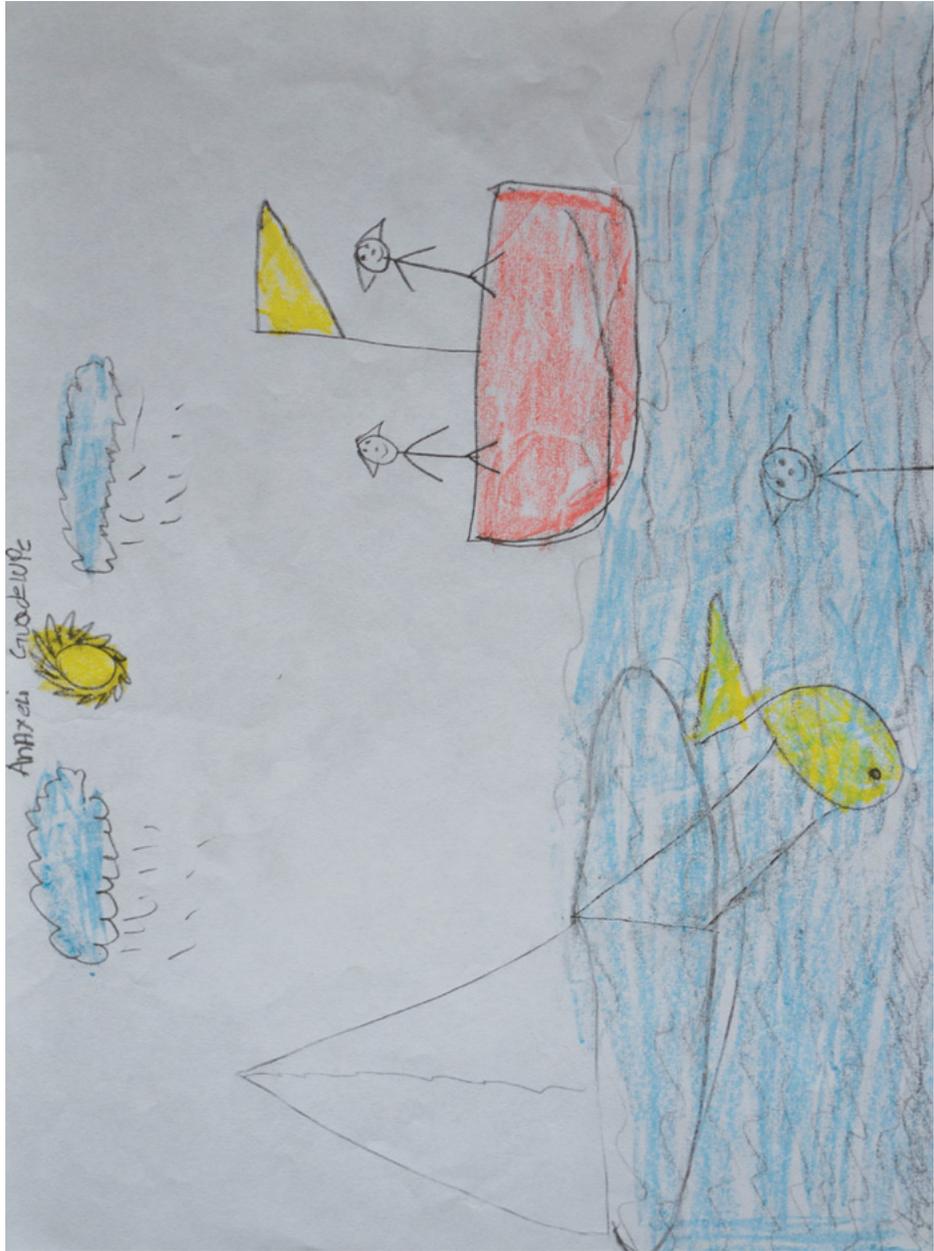
Una vez que estuvo ante él, comenzó a decirle cuán grande era su pobreza y lo hizo con tanta emoción que hubiera conmovido a cualquiera... ¡hasta el señor Relámpago!, quien, mientras escuchaba el triste relato, parecía sumido en profundas reflexiones, dirigiendo, de cuando en cuando, compasivas miradas hacia aquel hombre. Cuando por fin terminó de hablar, el señor Relámpago lo miró gravemente y le dijo:

-No puedo darte ropa; pero en cambio, te daré estos siete colores. Con ellos te pintarás el cuerpo y serán tu vestido para siempre.

Tu presencia anunciará el fin de las tempestades y la gente te querrá y te mirará con asombro.

De ahora en adelante te llamarás el señor de los Siete Colores.

Am 17.04.2019



Vukub sbonel vinik

**Ja'la xchanbe ti k'ux-elan stalel ti lo'ile: Ti Carlos Incha'ustegui
Xchi'uk Valetín Juárez**

Ti buch'u la sjelubtas ta bats'ik'op: Ja' Juana María Ruiz Ortiz.

Ti vaknabalil vinik toj a'bolto-ox sba taj yalel...toj k'ux sbokol mu' k'usi x-a yan yu'un mi jutebuk sk'u, ti svokoletoep. Jech oxal ta snopilan, ep mu ech' cha'i ti k'ak'ale, k'ajomal snopilan k'uxi xu' sta li sk'ue.

¿K'uxi xu' jta li k'ue? Tey xk'ununet snuk'e snopilan ep ti k'usi chopol cha'i-e, mu'yuk k'usi oy, va'i teyno'ox ta anil xchorij ti ya'lel sate tey ta xchobal sat.

Tey te no-ox, ta anil lik stseinajxa li sat xchi'uk xjamametxa sjunul stse'inajxa ta lek ti yelobe.

-¡Tey xalilan stuk jna'xa! Tey spasulan x-bat k'el li sak sevul vinik, xi xalunlan...

Ti jun k'ak'ale bat sk'el li sak sevule tey i sta' lik yalbe ti toj k'ux svokol ta melel solel xvoklet ta yalel te aybat ti xk'uxul svokole...!ti saksevul vinikej va'i la ya'i ti ep svokol ti vinik tey yal ta sjunul yo'nton ti oyuk' k'usi xu' spas, ti saksevul vinike... ¡Ti vinik saksevule! La ya'ibe ti k'ux-elan k'ux svokol ti junvini-ke.

Va'i tey pililet li sbet sat tas k'elel me x-aybat ti k'ux-elan xk'uxul svokole, solel ja' sk'elobjej li sbet sat vak'nabal vinike.

Va'i un tey laj yo'nton ta xolel ti vinike ti sak sevul vinike, toj tsots' la yil tey li yal: ti sak sevule k'usi-e -mu stak' xakak'bot ti a k'ue, ja' no-ox xu' kakbot ti vukub jbonbanej. Ti le'e ja' xu' xab'on ti a bektale, ja' jech xkom-o a k'uin ta skotol k'ak'al.

K'alal me laj ti vo'e tey cha bak'aba ta ilel ti ech'xa batel ti tsatsal vo'e tey sk'eloxuk ti jnalometike ta skotolik.

Ti li' tanane jaxa cha bi'in ti vukub jbonvanej vinik.

Vocabulario tsotsil-español

Vocabulario tsotsil-español

Tema 1: Jk'oponel jbatik / El saludo cotidiano

Tsotsil

¿Mi li'oyote?

Li' oyune

¿K'u xa-elan?

Lek oy

Lek oyun

Lek no'ox

Kolabal

Kolabalik

Español

¿Estás aquí?

Aquí estoy

¿Cómo estás?

Muy bien

Estoy bien

Regular

Gracias

Gracias a todos

Tema 2: Sbonobil k'usitik / Los Colores

Tsotsil

Tsoj

Yox

Sak

K'on

Kaijbel

Ik'

Español

Rojo

Verde

Blanco

Amarillo

Café

Negro

Tema 3: Yuts' yalal / La familia

Tsotsil	Español
Me'il	Mamá
Totil	Papá
Muk'tame'il	Abuela
Muk'tatotil	Abuelo
Bankilal	Hermano mayor (del hermanito)
Vixil	Hermana
Its'inil	Hermanito (del hermano)
Mukil	Hermanito (de la hermana)
Ixlelil	Hermanita (del hermano)

Tema 4: Chak'ta ilele / Presentación

Tsotsil	Español
Me li'oyuxuke	Aquí están
¿K'usi chapasik?	¿Qué están haciendo?
¿K'usi abi?	¿Cómo te llamas?
¿Buy likemot tale?	¿De dónde eres?
¿Buy talem li atote?	¿De dónde es tu papá?
¿Buy talem li ame'e?	¿De dónde es tu mamá?



Ale Sandra

¿K'usi sbi li atote?

¿Cómo se llama tu papá?

¿K'usi sbi li ame'e?

¿Cómo se llama tu mamá?

¿Vo'ote k'usi abi?

¿Cómo te llamas?

¿Vo'ote jayib a vabilal?

¿Cuántos años tienes?

Tema 5: Chon bolometik / Los animales

Tsotsil

Español

Ts'i

Perro

Mut

Pájaro

Pepen

Mariposa

Puy

Caracol

Xabal-ek'en

Golondrina

Bolom

Gato

T'ul

Conejo

Choy

Pez

Ch'o

Ratón

Pech'

Pato

Stsumut

Paloma silvestre

Chitom

Puerco

Om

Araña

Mentes	Tuza
Chon	Serpiente
Chuch'	Ardilla
Ts'unun	Colibrí
Cucay	Luciérnaga
Kots	Gallo

Tema 6: K'usifik x-ayan ta na / La casa

Tsotsil

Español

Vu'une oy jna	Yo sí tengo casa
Vu'un oy xila ta jna	Yo sí tengo silla en mi casa
Vu'une oy jbolom ta jna	Yo sí tengo un mi gato en la casa
Vu'une oy jts'i ta jna	Yo sí tengo perro en la casa
Vu'une oy jpech' ta jna	Yo sí tengo mi pato en mi casa

Tema 7: Yelob / Las partes de la cara

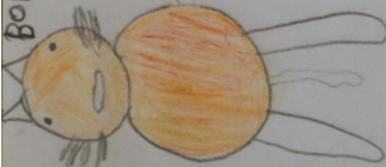
Tsotsil

Español

Yelob	La cara
Tsotsil sjolil	Cabello
Smotsob	Ceja

Bolom

110 M
chuen
chito m



tua

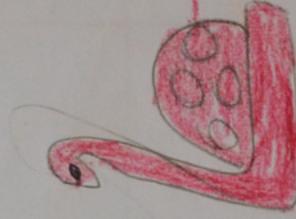


pepen



ROSA

#SI



Sbek sat	Ojo
Stanal ye	Los dientes
Ye	Boca
Yanal ye	Labio
Xchikin	Oreja
Snik'	Nariz

Tema 8: Bek'talil / Las partes del cuerpo humano

Tsotsil	Español
Jolil	Cabeza
O'il	Muslo
K'obil	Brazos, Mano
Ni'k'obil	Dedos (de la mano)
Ni'akanil	Dedos (del pie)
Yakan	Pierna

Tema 9: K'usifik oy ta banamil / Elementos de la naturaleza

Tsotsil	Español
Jt'omel vits'	Volcán
K'ok	Fuego
Bot	Granizos

Chauk	Relámpago
Tok'	Nube
Jtotik	Sol
Vak'nabal	Arcoíris
Vo'	Agua
Yaxaltik	Pastos
Jmetik	Luna
K'anál	Estrella
Te'	Árbol
Banamil	Tierra
Vinagel	Cielo

Tema 10: Ve'lil letik / Los alimentos

Tsotsil	Español
Elmunix	Limón
Narinxa	Naranja
Potoj	Guayaba
Chenek'	Frijol
Ixim	Maíz
Itaj	Verdura



NOVES

BOXANA

esto para mi
es como mi
casa

A mi me gusta
porque tienen
muchos colores

Galilea

SOL

ARBOLES

TIERRA

PASTO

AGUA

CARACO

L'obol	Guineo
Chichol	Tomate
Ajan	Elote
Tuix	Cebolla
Paxak'	Piña
Nants'i	Nanche
Culanto	Cilantro
Pelex	Pera
Ich'	Chile
Yanal petok	La hoja de nopal
Baj	Tortilla

Tema 11: K'uxi x-manolajik ta ch'ivit / El mercado

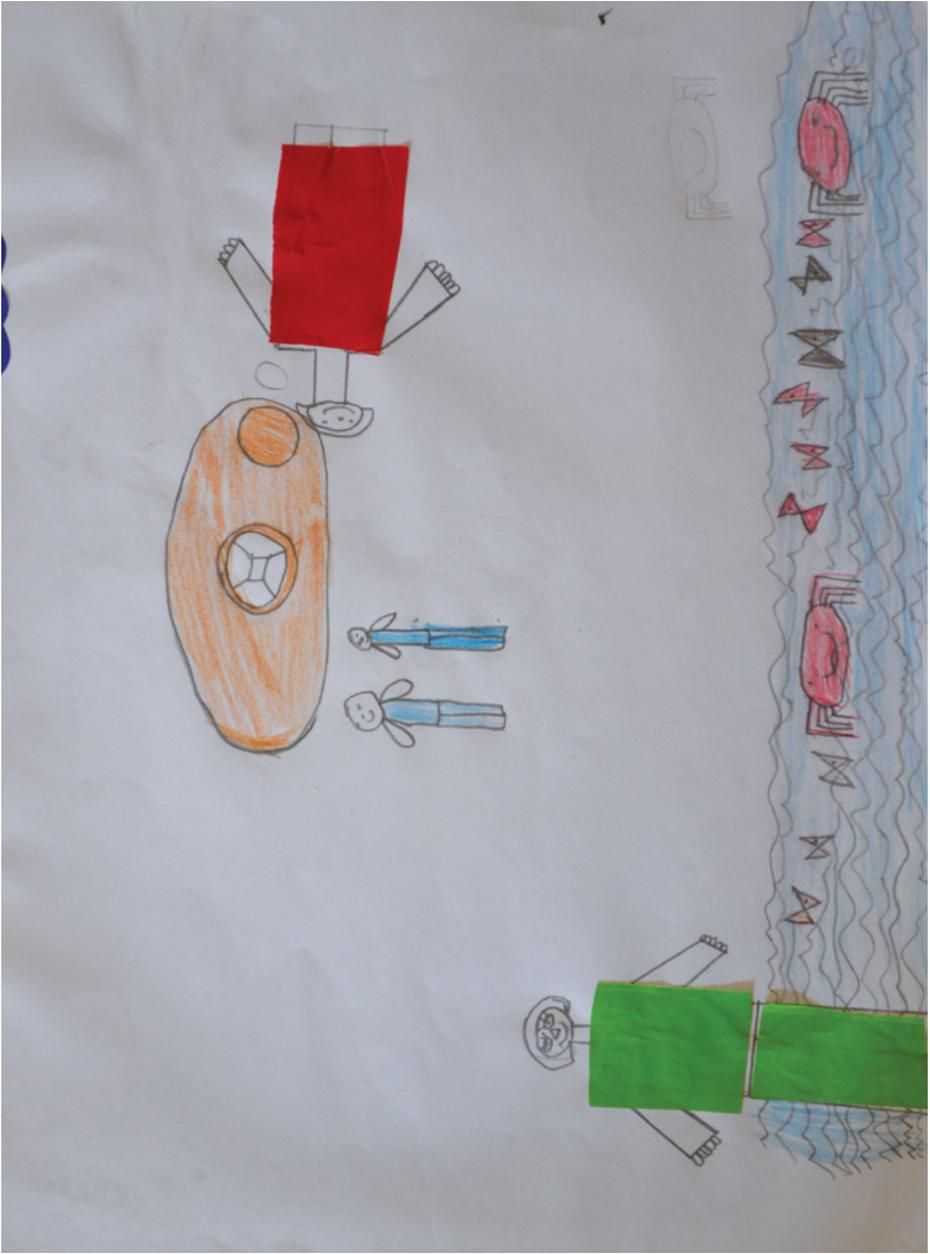
Tsotsil

¿K'uxi stojol?
¿Me cha k'an?
Ta jk'an
Mu jk'an
To jtoyo
¿K'uxi cha k'an?

Español

¿Cuánto cuesta?
¿Quieres?
Sí quiero
No quiero
Muy caro
¿Cómo quieres?

Interpretación del cuento de Sipakná (original del Popol Vuh)

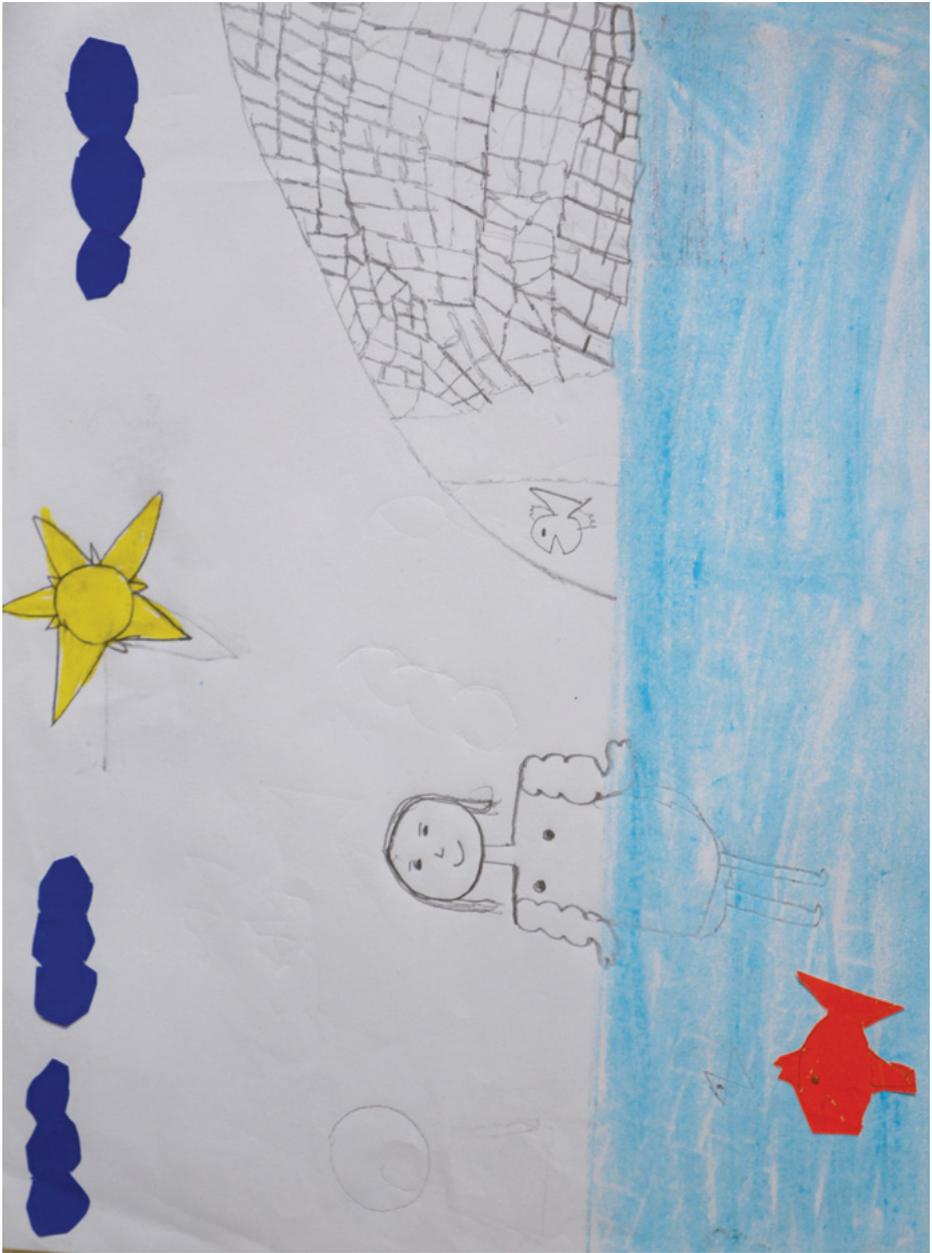








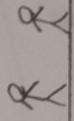
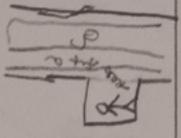
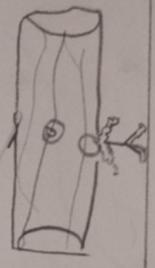
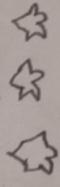
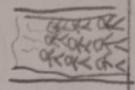
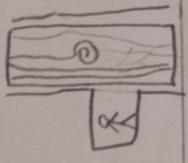
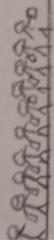
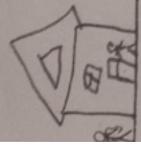








siratinast



victor
manuel



SIPARNA
el chibre
fuerste

Mis excels Favorito
son el capitán America
y la demás y excels
y SIPARNA

